

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 450 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Závila.

## PARTE EXTRANJERA.

La carta del general Cadorna, comandante en jefe y comisario régio de Sicilia, al venerable Arzobispo de Palermo, ha dado lugar a que el excelente periódico italiano *L'Unità Cattolica* recuerde ciertos antecedentes para probar a quién incumbe la responsabilidad de la participación que hayan podido tener en la última insurrección algunos religiosos y Sacerdotes. Por fortuna, si ha habido algunos que la hayan tenido, han sido tan pocos, pues después de tantas acusaciones contra el Clero en general, solo se citan tres nombres. Conviene de todos modos recordar ciertos hechos que son de gran importancia para apreciar las causas del movimiento siciliano.

Como recordarán nuestros lectores, al contestar el señor Arzobispo al general Cadorna, le decía: «El Clero regular, según las leyes de Sicilia, no está bajo mi jurisdicción, sino bajo la del juez de la Monarquía.» Este juez de la Monarquía, que ejerce jurisdicción sobre las comunidades religiosas, es el Canónigo Rinaldi. A él podía dirigirse Cadorna preguntándole qué ha hecho para preparar a los frailes a la voz de los Obispos y Arzobispos, y en contestación podría Rinaldi enviarle una copia de la siguiente carta que dirigió a los guardianes de los conventos:

«Muy Reverendo Padre:—El ilustre profesor sacerdote Carlos Passaglia, ha emprendido la publicación de un periódico diario titulado *La Pace*, que tiene por objeto defender y propagar bajo formas mas populares, los mismos principios que ha sostenido en su periódico *Il Mediatore*, demostrar la armonía de nuestras instituciones con las más sanas doctrinas católicas y realizar el principio de la independencia y de la unidad nacional. S. E. el ministro de Cultos, me manifiesta que el Gobierno del Rey desearía que dicho periódico se difundiese en todo el reino y que tuviese muchos lectores, especialmente entre los eclesiásticos, y me encarga que interponga mi influencia para con los superiores de las órdenes monásticas a fin de que se suscriban al citado diario.

Y yo en cumplimiento de las órdenes superiores y atendiendo a la utilidad del repetido diario, me dirijo a vuestra muy reverenda paternidad a fin de que secundando los deseos del real gobierno, se sirva hacer suscribir a las casas de su dependencia y otros individuos subordinados suyos, y transmitirme la nota de las suscripciones, que espero serán numerosas, para que yo la envíe al susodicho ministro.

El juez de la monarquía y apostólica-legación, abad de Santa Maria de Terrana,

CAN. CIRINO RINALDI.

El ministro que encargaba al juez de la monarquía que recomendase la suscripción a *La Pace*, era Pisanelli. A *La Pace*, pues, debían suscribirse los frailes sicilianos, leer sus artículos y empaparse en sus doctrinas. Y ¿cuáles eran estas? Bastará para muestra que nos fijemos en un solo punto, en el del respeto que se debe a los Obispos.

El periódico del Padre Passaglia, en uno de sus primeros números, calificaba a los Obispos de *protectores de rebeldes*, en otro los llamaba «soberbios, procazes, glotonos» y en otro los definía diciendo que eran «varones que se desquitan en los Sacerdotes sus vasallos de la esclavitud en que los tiene su gran Señor.» *La Pace* llamó al Cardenal Bedini *predicador borracho*; al Obispo de Bertinoro *zorzo*; al de Ivrea *mulo milrado*; a monseñor Caccia *hidrófobo por ignorancia y fanatismo*. Decía que el Obispo de

Bergamoso debía haber nacido en Turquía más bien que en Italia; que monseñor Zinelli es un ministro de las tinieblas, y así sucesivamente.

Ahora bien; por encargo de S. E. el ministro de Cultos, los frailes de Sicilia debían estudiar estos principios, y el juez de la monarquía exhortaba a los superiores de las órdenes religiosas a hacer suscribir a tal periódico a las casas de su dependencia y a otros individuos subordinados suyos; les exhortaba a leer y creer que «los Obispos han privado a la Religión de toda su eficacia», que los Obispos «trabajan para convertir a la Iglesia en una secta, y para falsear la conciencia de gentes sencillas»; que los Obispos «tenden a armar a los brigantes para asesinar a los súbditos del Rey y trastornar el reino»; que los Obispos son «hienas feroces sedientas de sangre»; que los Obispos son «italianos viles, enemigos de Italia, que gozan en brindar con el tudesco y estrecharle la mano, enrojecida aún con sangre italiana.» Todas estas son frases tomadas de *La Pace*, del Padre Passaglia.

Después de tres años de haber sometido diariamente estos principios a la meditación de los Sacerdotes y religiosos de Sicilia por recomendación del ministro de Justicia y del juez de la monarquía, pregunta el general Cadorna al Arzobispo de Palermo qué ha hecho «para impedir que aquellos indignos ministros del santuario se hicieran cómplices de los más atroces crímenes», y se atreve a hacerle cargos porque no ha salido a la calle a impedir la insurrección.

El Gobierno priva de su autoridad a los Obispos, los desprestigia, deja que los calumnien, y recomienda a los calumniadores y reconviene después a los Obispos por no haber usado de esa misma influencia que le ha quitado! ¿Por qué no ha pedido el general Cadorna estrecha cuenta al ministro Pisanelli por haber difundido en Sicilia un periódico que predicaba la rebelión? ¿Por qué no se le pide al juez de la monarquía, que exigía a los frailes que se suscribiesen al mismo diario y estudiasen sus doctrinas? *L'Unità Cattolica* asegura que si ha habido algún fraile que haya tomado parte en la rebelión, será seguramente pasagliano, suscriptor de *La Pace*.

Recuerda también *L'Unità* un decreto expedido por Pisanelli creando una junta presidida por el juez de la monarquía para la provisión de beneficios eclesiásticos en Sicilia, en favor de Sacerdotes dignos de la soberana consideración por su inteligencia, por sus servicios religiosos y por su probidad y adhesión a la causa nacional. De resultados de este decreto, todos los Sacerdotes y frailes rebeldes a las leyes de la Iglesia, estuvieron esperando que la adhesión a la causa nacional les proporcionase algún pingüe beneficio. Mas, cuando vieron desaparecer los bienes eclesiásticos y refundirse todos en el Tesoro público, ¿qué mucho que después de haber estado en tan buena inteligencia con el juez de la monarquía, Passaglia y Pisanelli, algunos hayan pasado a las filas de Mazzini y se unan a él para pedir la república?

El Gobierno del reino italiano ha errado el camino. Conociendo la influencia que tenía el Clero en un país tan religioso como Sicilia, creyó que el mejor medio de dominar en aquella isla, era corromper al Clero. Si con algunos de sus individuos lo ha conseguido, estos han sido partidarios suyos momentáneamente, y nada más. Como era natural, pronto se han hecho enemigos y han ido a ayudar a los rebeldes del pueblo. Y como el Gobierno de todo saca partido, la culpa que puedan tener unos pocos, quiere hacer-

la extensiva a todo el Clero, que gracias a Dios es morigerado y celoso de sus deberes.

El *Punch*, famoso diario inglés de caricaturas, ha publicado días atrás una alusiva a la situación de Europa. Figura en primer lugar la imagen de la Paz, representada por un ángel vestido de blanco. Con la cabeza inclinada y bañados los ojos en lágrimas, porque el comercio está arruinado y los operarios carecen de trabajo, se acerca a Vulcano para desahogar con él su pena. La Paz encuentra al dios muy atareado y le dice: «¿Cómo! ¿tienes trabajo?—Jamás he tenido tanto que hacer, responde Vulcano: ¿no soy yo por ventura el gran empresario de Plutón? Y diciendo esto muestra a su interlocutora una columna, en la que están escritos los encargos que tiene: 500,000 agujas prusianas; 200,000 carabinas para Inglaterra; 500,000 fusiles Chassepot; dos millones de toneladas de hierro para los buques acorazados; 500 torres para monitores, etc., etc.

Sin embargo, Europa está libre de problemas amenazadores, según Mr. Lavalette.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 15, recibido en la Agencia el 14 por la noche.—Por la vía de Nueva-York se reciben noticias de Panamá que alcanzan al 25 de Setiembre. El Gobierno chileno ha resuelto no hacer la paz con España hasta probar nueva fortuna.

SOUTHAMPTON, 14.—Pérez ha sido elegido presidente de la república de Chile.

El país pide la continuación de la guerra contra España.

Se construyen fuertes baterías en Valparaíso. Créese que Prado será elegido presidente del Perú.

CONSTANTINOPLE, 15.—Se asegura que los candidatos han aceptado una amnistía, y que se suspendieron las hostilidades.

PARÍS, 15.—Florence, 14.—La *Nazione* desmiente los rumores de que el Tesoro italiano no pueda subvenir a los gastos de 1866. Dice que, al contrario, quedará todavía un sobrante de 200 millones para el año 1867.

PARÍS, 15.—Los fondos franceses apenas han tenido alteración en la Bolsa de hoy. El 5 por 100 ha subido 40 céntimos y cerrado a 69. El 4 1/2 ha bajado los mismos 10 céntimos, y ha quedado a 96.90.

De los fondos españoles no se ha publicado operación alguna; pero se han hecho algunas operaciones particulares a los mismos precios que tenían anteriormente.

Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 1/2 a 90.

VIENNA, 14.—La *Gaceta de Viena* publica el tratado de paz firmado y ratificado últimamente entre Austria y Italia.

Al tratado sigue una carta del Emperador dirigida al conde de Belcredi, encargándole que manifieste a todas las naciones la gratitud que siente por la severa y estricta fidelidad que le han guardado los pueblos austríacos durante la última guerra.

PARÍS, 15.—Los telegramas recibidos hoy de Punta de Gales, contienen noticias satisfactorias de la guerra del Japon. El Gobierno manifiesta disposiciones bastante favorables a los extranjeros.

CONSTANTINOPLE, 14.—El Gobierno turco ha anunciado oficialmente el bloqueo de Candia.

AUSTRIA.—Un despacho telegráfico de Breslau explica el contenido del que se ha recibido de Viena, en el que se da la noticia de la prisión de varios húngaros. En efecto, quinientos legionarios de este país, conducidos por el conde de Karolyi,

han sido obligados a volver a Aldfriedbeck. Este hecho ha llamado mucho la atención general; pero se ha manifestado de la corte de Prusia, por telegramo, que se les ha hecho volver a aquel punto para el mejor cumplimiento de la promesa hecha por Austria de dejar que los legionarios regresen libremente a sus hogares.

Un protocolo separado, anejo al tratado de 5 de Octubre estipula que el gobierno del Rey Victor Manuel se hace cargo del crédito francés de cinco millones de francos que forma parte de la deuda del Monte lombardo. En adelante el gobierno italiano pagará al de Francia los intereses de esa suma.

Un segundo protocolo estipula que los palacios de Venecia en Roma y en Constantinopla seguirán perteneciendo al Austria en conformidad al tratado austro-francés de 24 de Agosto.

Finalmente, un artículo adicional establece la manera de pagar los 35 millones de florines que debe Italia al Austria por la cesión del Véneto: siete millones se pagarán en un plazo de tres meses a contar desde las ratificaciones, y los 28 millones restantes de dos en dos meses durante un año y por seis partes.

ESTADOS-PONTIFICIOS.—Según correspondencias de Roma, el general Montebello, así que llegó a aquella capital, puso en conocimiento del Padre Santo que la evacuación de los Estados Pontificios por las tropas francesas se efectuaría en la época fijada por el convenio 15 de Setiembre.

Se cree que después de la marcha de las tropas de ocupación, la guarnición de Roma se compondrá exclusivamente de los franceses de la legión, de los zuavos, que son en número de 1,500 a 1,600 hombres, y de los gendarmes. Las demás tropas serán repartidas en las fronteras.

FRANCIA.—El *Monitor* ha publicado un decreto modificando el arancel vigente en la parte relativa a los aceites. El de olivas pagará en adelante tres francos cada cien kilogramos en bandera francesa, y cuatro francos en bandera extranjera.

HAITI.—La *Patrie* amplía en los términos siguientes la noticia del incendio de Port-au-Prince, noticia que anticipamos a nuestros lectores el otro día, refiriéndolos a un telegrama de aquella procedencia.

El 15, durante una tempestad, cayó un rayo en el arsenal de Port-au-Prince, y prendió fuego al taller de pirotecnia, en ocasión que se hallaban fuera del local los operarios: comunicado luego el incendio al polvorín, produjo una terrible explosión, de cuyas resultas se desplomaron muchos edificios, entre otros el consulado de Francia. Felizmente no hay que lamentar ninguna desgracia personal.

MÉJICO.—Si nuestros lectores quieren formar idea de lo que espera a Méjico cuando Maximiliano abandone aquel vasto territorio, pasen la vista por los siguientes párrafos de una carta que Romero, representante de Juárez en los Estados Unidos, ha dirigido a Santana. Esta carta es respuesta a otra, en la que el antiguo dictador de Méjico se quejaba de Romero por haber publicado cierta correspondencia política que comprometía a Santana.

Dice así el representante de Juárez en Washington:

«Se queja Vd. de que en mi carta de 25 de Mayo le hice cargos que calificaba de *denigrantes*, y que a juicio de Vd. son del todo infundados. Estos son dos, a saber: 1.º que Vd. ha sido el primero en solicitar el establecimiento de una monarquía extranjera en Méjico, cuando ejercía el poder supremo; y 2.º que ha reconocido Vd. y apoyado la intervención que el Emperador de los franceses ha llevado a nuestra patria.

Estos dos hechos son tan patentes, y han sido reconocidos por Vd. en tan diferentes ocasiones y de tan diversas maneras, que sorprende ahora

el que trate Vd. de negarlos y el que les llame *imputaciones gratuitas*. Podrá Vd. alegar como circunstancia atenuante el que erró, según lo ha dicho ya; podrá Vd. decir que ese error fué de buena fé; que creía Vd. alcanzar de esa manera el bienestar y prosperidad de nuestra patria; pero los hechos de que solicitó Vd. el establecimiento de un Gobierno extranjero en Méjico, y de que reconoció y se sometió a la intervención francesa, prestándole el apoyo de su nombre, son del todo innegables.

Para qué no crea Vd. que repito las imputaciones que se le han hecho sin sustanciar los cargos ni menos comprobarlos: le manifestaré aun a riesgo de ser difuso, que las publicaciones hechas recientemente por los íntimos amigos políticos de usted suministran cuantas pruebas pudieran desearse a este respecto. En el pleno poder que dió usted a D. José María Gutiérrez Estrada, el 1.º de Julio de 1854, siendo dictador de Méjico, lo autorizó Vd. para que cerca de las cortes de Londres, París, Madrid y Viena, pudiera entrar en arreglo, y hacer los debidos ofrecimientos para alcanzar de todos esos Gobiernos, ó de cualquiera de ellos, el establecimiento de una monarquía derivada de alguna de las casas dinásticas de estas Potencias. Esto probará ó no, que tenía Vd. desprendimiento cuando pudiendo declararse Monarca, según asegura Vd. en su manifiesto de 7 de Julio último, estaba pronto a ceder el puesto a un Príncipe extranjero; pero deja fuera de duda el hecho de que solicitó Vd. el establecimiento de una monarquía europea.

En los mismos documentos antes citados, que se publicaron en los números 20 y 22 de Enero último del llamado *Diario del Imperio*, y cuya autenticidad no ha negado Vd., se vé que luego que llegó a su conocimiento que el Emperador Napoleón había resuelto enviar a Méjico al archiduque Maximiliano, esto es, el 50 de Noviembre de 1861, aun antes de que las fuerzas aliadas pisaran el territorio de la república, escribió Vd. desde San Thomas al Sr. Gutiérrez Estrada lo que sigue: «El candidato de quien Vd. me habla (S. A. I. el archiduque Maximiliano) es inmejorable; por consiguiente, me apresuro a darle mi aprobación. No contento con esto, escribió Vd. con fecha 22 de Diciembre de 1863 al mismo archiduque una carta en que manifestó un entusiasmo tan grande por su persona, y le hizo protestas de sumisión de tal naturaleza, que puede servir de modelo epistolar de los Gobiernos despóticos.

En seguida se trasladó Vd. a Veracruz, y el 28 de Febrero de 1864, dirigió a D. Juan de D. Peza, titulado sub-secretario de Guerra y Marina de la regencia establecida por los franceses, una comunicación en que le participaba Vd. que volvía a Méjico a cooperar en cuanto de Vd. dependiera a la consolidación del aparato de Gobierno creado por la intervención, y concluía Vd. solicitando que se le dieran las órdenes que la llamada regencia estimare convenientes.

Los periódicos darán a Vds. el texto de la injuriosa carta dirigida por el general Cadorna al Arzobispo de Palermo: este Prelado, de edad de 80 años, respondió dignamente a las acusaciones del general italiano. En cuanto a la insurrección misma, merced a los 50,000 hombres enviados, gracias a los poderes extraordinarios del general Cadorna, que organizó los fusilamientos, decretó el desarme general y prohibió las reuniones de más de tres personas, la ciudad está sometida y la insurrección vencida, al menos en apariencia. Pero la isla entera se halla profundamente alterada, y el desacuerdo que existe entre los habitantes y el Gobierno no ha hecho más que aumentar, a consecuencia del ensañamiento desplegado en la lucha por una parte y otra.

La mayor parte de los revoltosos pudo huir de Palermo y son perseguidos por 10,000 hombres. Entre tanto, bandos numerosos y armados continúan ocupando los alrededores de Palermo y de tienen a todos aquellos que circulan por esta par-

## FOLLETIN.

### VIAJE

#### A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,

por

#### UN ESPAÑOL RANCIO.

#### CARTA DÉCIMA QUINTA.

(CONCLUSION.)

Las puertas de la sacristía, de la propia mano y sobre los mismos preciosos materiales diestramente labradas durante el largo período de veinte años (según refieren los cronistas de la ciudad), nos retruvieron complacidos, admirando las cabezas de los Evangelistas y Profetas, y entre ellas la del hábil artista y las de sus dos amigos inseparables Ticiano y Aretino, que nos señalaba con el dedo el viejo guía, haciéndonos entrar después, para que gozamos de la vista de los mosaicos admirables de la sacristía, ejecutados por Zuccato, Lucas Rizo y los Blanchini; de los trabajos de taracea de los hermanos Antonio y Paolo, (Mantuanos); y del elegante lavabo en mármol blanco, adornado con leones, trabajo recomendable del siglo XVII.

Frente a la capilla de Nuestra Señora de *Mascoli*, visitamos otra que contiene los restos del *Tesoro de San Marcos*, saqueado, como casi toda Europa, por la primera república francesa y el primer imperio; lo cual no podrá menos de recordar con rubor y pesadumbre los hombres honrados de aquella gran nación que seguramente no participan hoy de las ideas, ni de los sentimientos de sus antiguos gobernantes.

Mas si es positivo que faltan del célebre depósito las alhajas magníficas que merecieron otras veces la preferencia de los extranjeros que podían examinarlas, se guardan, no obstante reliquias, nada comunes y curiosidades de buen precio, entre las cuales apuntamos la cátedra *ó silla episcopal*, que se pretende haber sido construida en el siglo VII, una ánfora de granito con inscripción en caracteres cuneiformes, que dice: *Artajerjes, gran Rey*; la piedra sobre la cual se cuenta haber sido decapitado San Juan Bautista, y un pedazo de la roca de la cual hizo Moisés brotar agua en el desierto; y sobre todo lo que acabamos de mentar, alcanza justamente mayor celebridad, y reclama del hombre religioso una plegaria llena de fé, de esperanza y de amor, el sagrado cuerpo del glorioso Evangelista que en 4094 fué misteriosamente depositado bajo el altar mayor del soberbio templo, donde yace como en digno sarcófago, saludado por las generaciones venecianas, que al grito de *San Marcos* asombraron y ensordecieron al mundo con el ruido de sus armas victoriosas, más

de una vez, como en Lepanto, amigos y aliados de nuestra noble España.

En la carta anterior ya os dije que, excluyendo a la basílica, el forastero se vé perplejo para elegir los mejores entre tantos y tan soberbios templos como ostenta Venecia. Pero nadie me podrá motejar de inoportuno, si abrigando el propósito de que visitéis muy corto número de ellos, os conduzco al de *San Juan y San Pablo*, ántes que a otros, porque este edificio es un Panteón de ilustres hijos de la Gran República, y magnífico Museo, donde las facultades todas del hombre prestan de consuno, en las inspiraciones del génio de las artes, el homenaje de absoluto y profundo acatamiento que por ellas a Dios debe, poniendo también bajo sus plantas soberanas y al amparo de las góticas bóvedas del Santuario, donde los fieles por las almas oran, las cenizas ó restos de sus cuerpos; lo cual es ofrecerse como ejemplo continuo de la pequenez y nonada a que los héroes quedan reducidos bajo la guadaña de la muerte en un sepulcro estrecho.

Y no me llaméis declamador. Los franceses de hoy día en sus libros, manuales y guías de viaje, comparando los prodigios de las iglesias de Italia con las suyas, desmanteladas y miserables parroquias, donde las estatuas y los cuadros, los retablos y sepulcros son de ordinario género vedado, que no vieron allí jamás los feligreses, desde que la mano impía de la Revolución de 89 redujo al polvo cuanto grande, noble y rico hubo en el ve-

cino Imperio, ó son incapaces de comprender la verdad y el sentido de la observación que yo hice ántes, ó por ocultar su vergüenza y su despecho, os dicen a cada paso «que los humildes mortales no deben ocupar tanto sitio en la casa del Señor! Que las obras maestras de pintura y escultura se admiran mejor en colecciones profanas; que lo contrario es paganismo disfrazado; que el humo del incienso y de los cirios ennegrece las tablas y los lienzos», y otras mil sandeces, que por poco que valgan en el concepto de argumento contra la loable costumbre de este pódico país y la del nuestro, es conveniente no dejar sin correctivo en este tiempo raquítico y prosaico de los *Museos provinciales y de los Corrales-Cementerios*.

Ahora perdonad, y volvámos a San Zanipolo, como dicen, abreviando los nombres de *Juan y Pablo* estos tritones de nueva raza. Comenzando por la derecha de la nave, pronto habremos concluido, si indiferentes a tamañas bellezas, pasamos de ligero ante las tumbas decoradas de catorce *Dogos* y de otros doce intrépidos guerreros. Aquí está el dux Moenigo, de cuya sepultura se encargó Lombardo. Mas allá, el almirante *Gerónimo Canal* en su grandiosa urna del siglo XVI. Este otro monumento es de *Marco Antonio Bragadino*, que por defender heroicamente a Famagosta contra los turcos, fué desollado vivo. Aquel es del dux *Valerio* y de su mujer, que fué coronada contra toda usanza en Venecia, y entrambos duermen en colosal y ostentoso mausoleo. *Morosini* reposa

en ese lado dentro de un sepulcro del siglo XV, y *Loredano* en otro del siglo XVI.

Volviendo hacia la izquierda, nos cautiva el rico y elegante cenotafio de *Andrés Vendramin*, que ya recordareis fué el dueño del palacio, que es hoy de la duquesa de Berry; y es tal la corrección de sus líneas y el brillo que le presta el agraciado estilo del Renacimiento, que Cicognara le cita como el modelo más perfecto de la escultura veneciana; y se le cree de *Alejandro Leopardi*. Es duro prescindir de las muchas obras que aquí se encuentran de *Bellini*, de *Garpuccio*, de *Palma*, de *Bassano* y *Tintoretto*; pero no hay remedio. Fijemos sin embargo los ojos sobre el grupo en mármol de *Deutone*, que representa a Santa Elena entregando el baston de mando a Víctor Capello. No es despreciable el enterramiento del dux *Marco Corner*, ni el de *Antonio Venier*, su colega; mas debemos consagrar algún tiempo a la capilla del Rosario, alrededor de la cual se muestran los relieves en mármol de la vida de *Cristo*, trabajo ejecutado por artistas diferentes, que compiten en minuciosidad y delicadeza hasta tal punto, que es menester verlo.

Tornando hacia la Iglesia, sobre un altar está una buena crucifixión de *Tintoretto*. La puerta de la sacristía se atribuye a *Scamozzi* y son notables en ella los bustos de Ticiano y los dos Palmas, y muy cerca la tumba del más joven de estos, porque aquí y en toda Italia, (sin pomposos anuncios, sin suscripciones mendicadas a los pueblos;

te del país. El correo del Gobierno ha sido cogido y hecho prisionero.

Mr. Cadorna, fiel ejecutor de las órdenes del Gobierno se desata en sus informes contra los revolucionarios y los conventos. El de Vigmates está ocupado por las tropas que espulsaron de él a los religiosos: tal es la suerte reservada a todos; los de religiosos están también comprendidos en el ostracismo. Es un medio de terminar la cuestión de los bienes eclesiásticos en Sicilia, y también de apoderarse de todo lo que encierran los conventos.

El primer intendente del palacio Real que ha tenido la desgracia de serlo el hermano del diputado de Ondes Reggio, ha sido señalado como traidor por el general comisario que ha pedido su destitución. Las medidas tomadas por Mr. Cadorna, dice él, que son reclamadas por la opinión pública. [La opinión pública de Sicilia]

Aquí mismo, en Florencia, entre italianos, se burlan de la ostentación de los despachos, que se fabrican al estilo de Francia. Para dar a Vds. una prueba de que en el ministerio se conoce la verdad, aunque se afecte hablar no más que de reacción, les diré que se vigilan muy activamente los manejos de los mazzinianos, y que las oficinas de la *Unidad italiana* acaban de sufrir una pesquiza hecha por un delegado, un brigadier y dos guardias de la seguridad pública.

Se han cogido en Como un gran número de proclamas y un legajo de títulos del empréstito emitido por la asociación llamada *Alianza republicana universal*. Estos títulos llevan la firma de Mazzini.

Si después de esto insiste Vd. en decir que no ha reconocido la obra de la intervención francesa, será necesario convenir en que el lenguaje tiene para Vd. una significación muy distinta de la que le da el común de los hombres.

En seguida dice Romero que si el Gobierno imperial ha confiscado sus bienes a Santa Ana, ha sido por haberle hecho traición, desecha como utópica la idea de que puedan unirse todos los partidos de Méjico, recuerda algunos hechos de la guerra de la independencia, y concluye con los siguientes párrafos:

«En esta segunda guerra de independencia, se está reproduciendo lo que pasó en la primera: una parte de la nación, aunque mucho más pequeña que la que entonces se unió a los españoles, se ha unido hoy a los franceses: aquella hizo armas contra sus hermanos, que peleaban por lo que hoy de más sagrado sobre la tierra, como esta pelea hoy bajo el pabellón francés por subyugar a la madre común. La inesperienza y candor de nuestros padres les hizo aceptar a los mejicanos anti-independientes, cuando por intereses personales abandonaron estos la causa que defendían, haciéndolos además dejar en sus manos la situación.

Los males consiguientes a este grave error han sido incalculables, y la intervención francesa de ahora es una de sus consecuencias. Para que el paralelo sea más completo, tenemos a Vd. mismo, que al principio peleó con los españoles y después se volvió independiente, reconociendo a la intervención francesa y tratando en seguida de oponerse a ella. Considero que es deber de todo mejicano, que ame un tanto a su país, impedir que ahora se repita el error de 1821.

Para concluir me dice Vd. que «su conducta pública jamás ha tenido por móvil la razón de partido, y que como militar ha ocupado siempre el punto que le señala el deber». Me parece de todo punto innecesario detenerme a discutir los antecedentes de Vd. Nada ganariamos con esa discusión. La historia los tiene ya consignados de una manera inalterable; pero si creo poder asegurar a Vd. que nadie que desee dejar un nombre sin mancha a la posteridad envidiará a Vd. algunos de sus antecedentes.

Si alguna duda quedara aun del tino y cordura con que el Gobierno de Méjico procedió alno aceptar los servicios de Vd., Vd. mismo ha venido a disiparla, manifestando la intención de tomar parte en la escena política de Méjico, aun contra la determinación de su Gobierno. Si ha tenido Vd. esta intención, no pudo haber sido de buena fe la oferta de sus servicios. Si reconoce Vd. que el presidente de la república es el jefe supremo de la nación, encargado de dirigir su defensa, deberá usted someterse a sus determinaciones. Si estas son injustas e inconvenientes, la responsabilidad recaerá sobre él, y no sobre Vd.; pero si después de saber que él considera la presencia de Vd. en la república perjudicial a la causa de la independencia, insistiese Vd. en ir, habrá de ser, o para unirse activamente a los traidores no arrepentidos, o para levantar una nueva bandera, y una u otra cosa serán tan anti-patrióticas como criminales.

**PIEMONTE.**—Escriben de Florencia el 9 de Octubre: «Hemos estado muchos días sin comunicación

sin esas obligadas y ruidosas ovaciones con que se inaugura de presente en una u otra ciudad de Europa la erección de alguna estatua o frontispicio en honor de tal o cual hombre de ciencia o arte, que en un radio de cien leguas tal vez se pinta sola), los peregrinos que andamos a caza de recuerdos, topamos por docenas con memorias brillantes escritas en silencio en páginas de piedra, para guardar incólume la gloria de casi todos aquellos compatriotas que gozaron de privilegiada inteligencia.

Prosigamos admirando los monumentos de los insignes varones que alcanzaron la dignidad suprema: *Malipiero, Bonzio, Nicolás Marcello, Juan, Tomás y Alviso*, los tres *Mocénigos, Bembo* y otro *Brugadino* descansan cerca de varios ilustres capitanes, dignos de alternar con ellos. Y antes de salir al canal, como si a la calle en otro punto fuéramos, tenemos la rara ocasión de contemplar a nuestro sabor una de las más celebradas maravillas de la escuela de Venecia, que por circunstancias del momento han traído a la capilla del Rosario, y podemos minuciosamente admirar a buena luz, aquí en el suelo. Me refiero a la obra tal vez más esforzada del Ticiano, *El martirio de San Pedro de Verona*, cuya pintura hecha sobre tabla y trasladada a tela, se consideraba de tal valor que el Senado, por medio de un decreto, prohibió su venta bajo pena de muerte.

El cuadro, que es bastante grande, representa en figuras de tamaño natural con posmosa verdad el

con Francia: el camino por el Monte Cenis, destruido por las aguas en algunos trechos, no permitía el paso del correo. El camino de hierro de Turin a Suse ha estado interceptado algún tiempo, pero se halla ya restablecida la comunicación. Las cartas y periódicos dirigidos por Cesana y el Monte-Génova han estado detenidas más de ocho días por el mal estado del camino.

Esta situación se agrava por el desorden habitual de nuestro servicio de correos, que se hace aquí, como se hace todo del modo más desordenado e irregular.

**PRUSIA.**—Apénas regrese a Berlín Mr. de Bismark, es posible que se verifique una modificación en el ministerio prusiano y que entre en él Mr. Forkembert, presidente que es de la Cámara popular.

**SAJONIA.**—Contra lo que anunciaba un despacho de Alemania de la aceptación por el Rey de Sajonia de un proyecto de tratado ajustado por su plenipotenciario, M. de Friesen, con el Gabinete de Berlín, ha corrido después en París el rumor de que es hoy más improbable que nunca esta inteligencia, y que los obstáculos que se presentan provienen no tanto de resistencias opuestas por el Rey de Sajonia a las proposiciones prusianas, como de la naturaleza inaceptable de estas proposiciones y del deseo secreto de M. Bismark de aprovechar las dificultades pendientes para no cumplir las estipulaciones del tratado de Praga, que garantizan la independencia de Sajonia, y para tratar a este reino pura y simplemente como a país conquistado, como el Hannover, Hesse, Nassau y la ciudad libre de Francfort.

La disposición que lleva hoy a los diversos países de la antigua Confederación germánica a aceptar la dirección suprema de Prusia, las condescendencias de Baviera, que se muestra más solícita en hacer causa común con su antiguo adversario que en ponerse a la cabeza de una línea de Estados independientes al Sur del Meyn, la impaciencia con que la Sajonia soporta las cargas del régimen provisional a que se halla sometida, hasta el punto de que la pérdida misma de su nacionalidad podría parecerle preferible; las buenas relaciones que el Gabinete de Berlín mantiene con el de San Petersburgo, la repugnancia con que Mr. de Bismark ha suscrito a las exigencias de Austria y de Francia en favor de la Sajonia, todas estas circunstancias, unidas al disgusto con que la Francia ha visto el engrandecimiento de Prusia, pueden explicar estos rumores, pero no los justifican.

Por más que los últimos sucesos de que la Europa ha sido teatro hayan debilitado la fuerza de los tratados y el respeto de que estaban rodeados, es menester algo más que simples sospechas para acusar a un Gobierno de querer deliberadamente faltar a las obligaciones más solemnes al día siguiente de haberlas contraído.

No hacemos, por lo tanto, dice con este motivo *La Independencia*, más que dar cuenta de ese rumor con las reservas más formales, y aguardamos a que se confirme para apreciar la influencia que los hechos que se anuncian pueden ejercer en las relaciones entre Francia y Prusia. Por el pronto no limitaremos a decir que en los círculos donde estos hechos se consideran como ciertos, se añade también que ellos habían motivado observaciones diplomáticas por parte del Gabinete de las Tullerías.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 16 DE OCTUBRE DE 1866.

### ANALOGÍAS MISTERIOSAS.

Uno de los más sublimes capítulos del sublime libro de Donoso Cortés intitulado: *Ensayo sobre el catolicismo, el liberalismo y el socialismo*, lleva por epígrafos las siguientes palabras: *Secretas analogías entre las perturbaciones físicas y las morales derivadas todas de la libertad humana*. El génio de este ilustre escritor, inspirado por la luz de las enseñanzas divinas y de las tradiciones universales del linaje humano, se empleó en esclarecer y demostrar este grandioso tema, mostrando en la ejecución de su intento toda la singular agudeza de su espíritu y la maravillosa grandilocuencia de su palabra. «Siempre que haya, decía en tono de perfecta seguridad, siempre que haya una perturbación, cualquiera que ella sea, en las regiones espirituales, ha de haber forzosamente otra analogía en las regiones corpóreas.» Para probar esta verdad, aquel ingenio de aguija se remontaba a las más altas razones de la sabiduría moral, y porque los avisos de la razón y

horrible asesinato del Dominicano heroico, a tiempo que regresaba de un Concilio en 1227 y caminaba en compañía de otro religioso por un bosque cerca de Milan, donde fué acuchillado. La expresión y actitud de terror profundo que se retrata en el atribulado compañero del Santo Mártir, es indescriptible, y no se necesita en mi concepto pericia alguna en el divino arte, para calificar esa obra de un portentoso.

*San Moisés*, es una iglesia con fachada muy vistosa, pero de gusto barroco, y en su nave yace *Lao*, nombrado Hacendista. *San Stefano* contiene el mausoleo del médico Soriano y otros apreciables. *Los Jesuitas* ostentan profusión de mármoles, que desplegándose en los altares, columnas y pilastras, en el rico púlpito y hasta en las gradas del soberbio templo, como un tapiz o cortinaje de fondo blanco salpicado de ramos verdes, y acomodando sus formas a las ondulaciones, pliegues y dobleces de una rica tela, justifican por lo menos tanto trabajo, tanta profusión de preciosos materiales y de tiempo, como estravagante capricho y poco acierto en la familia ducal de los *Manin*, que en tal empresa malgastaron su dinero.

*Los Scalzi* (carmelitas descalzos), se envanece con legítimo orgullo de la multitud de columnas de jaspe oriental o de diapiro que exhornan sus magníficos altares; y para un español es ciertamente grato ver a la sin par Santa Teresa y a San Juan de la Cruz tan bien representados en el mármol blanco.

de la Religión se viesen claramente confirmados por los hechos, recorria luego la serie de los tiempos buscando y hallando en ellos ejemplos admirables que pusieran de manifiesto la ley de esas secretas conexiones y analogías. Viniendo por último a comprobar esta ley por las creencias, que aun hoy mismo se conservan en este punto, nuestro insigne autor escribe estas elocuentísimas palabras: «Aun hoy día es, y si por ventura se desordenan los elementos y hay mudanzas extrañas en las esferas celestes, y vienen sobre las naciones grandes castigos de discordias, de pestilencias, de hambres; si las estaciones alteran el curso sosegado de su armónica rotación, y se confunden y traban entre sí a manera de batalla; si el suelo viene a padecer sacudimientos y temblores, y si los vientos, libres de las riendas que refrenan sus ímpetus, se tornan huracanes, luego al punto se levanta de las entrañas de los pueblos, guardadoras de la tremenda tradición, una voz pertinaz y temerosa que busca la causa de la insólita perturbación en un delito poderoso para enojar a Dios y para atraer sobre la tierra las maldiciones del cielo.»

Perdonen nuestros lectores si hemos herido su fantasía reproduciendo estas pavorosas palabras del marques de Valdegamas, que se nos han venido a la memoria leyendo la segunda carta escrita por el Sr. Obispo de Orleans, cuyo nombre ilustrado por tantos escritos de mérito peregrino es una de las glorias verdaderas del vecino Imperio, con motivo de la terrible inundación que ha cubierto su suelo de desolación y ruina y penetrado a muchos, a todos los que han padecido desgracias materiales o tienen enrañas de amor para compadecerlas, de amargura y espanto. Esta segunda carta de monseñor Dupanloup es, a nuestro juicio, un monumento que debe consultar quien desee conocer a fondo la profundidad del mal que atosiga la vida contemporánea y atrae sobre los pueblos tan terribles azotes, por cuya razón nos ha parecido bien señalar aquí algunos de sus pensamientos y lecciones, que confirman la doctrina que dejamos expuesta con las palabras magníficas de nuestro inmortal Donoso.

Pasemos en silencio la descripción del terrible azote, y los esfuerzos de la caridad para remediar sus extragos, en cuya obra ha tomado parte Francia entera, señalándose como acaece en toda calamidad las comunidades religiosas, a cuyo celo da glorioso testimonio el señor Obispo de Orleans, y vengamos a la cuestión que a vista de la catástrofe presenta a la consideración de sus fieles el ilustre Prelado. «¿Qué poder, dice, es el de este elemento terrible, inexorable, que todo lo arrolla, que se burla de todos nuestros esfuerzos, que salva todos los obstáculos, y que no parecía contenido dentro de sus diques sino para desbordarse cada diez años con más espantosa violencia? ¿A quién obedece? ¿quién le llama? ¿quién le envía entre nosotros?» Cuestiones son estas graves, que importa mucho contestar. Recojamos un momento con el doctor y piadoso Prelado, y poniendo los ojos donde él los pone al mirar a lo alto, oigamos de sus labios los oráculos de la sabiduría divina: «Cuando consideramos lo que en este instante está acaeciendo en el mundo, viene a nuestra memoria y nos posee una sentencia del Evangelio; y no nos es posible dudar de que las expresiones de que se sirve Nuestro Señor para anunciar los días malos, tengan una extraña aplicación a los tiempos en que vivimos y a las calamidades que nos afligen.

«Nuestro Señor habla de los tiempos en que no se oirá hablar sino de guerras y revoluciones *Cum audieritis proelia et seditiones*; de guerras y de rumores de guerras: *bella et opiniones bellorum*; y también de temblores de tierra, de pestilencias y de hambre: *El terre motus magni erunt per loca et pestilencie et fames*. Pues ahora, ¿quién no se estremece al ver en estos avisos una semejanza de lo que todos vemos y sufrimos el día de hoy?»

Sigamos oyendo al señor Obispo de Orleans: lo que ahora va a decirnos eriza verdaderamente el cabello. Poned singularmente atención vosotros todos los que pretendéis juzgar la tierra con vuestros soñados derechos de examen y de crítica, y por resultado de vuestro examen superficial nos hacedis vanas pinturas de los pro-

*San Pantaleone*, donde se tributa culto al milagroso mártir, excita mucha devoción en la ciudad de las lagunas, y por ello bautizan los venecianos a sus hijos frecuentemente con el nombre de aquel; de donde viene que les llamen por mofa *Pantalone*, aludiendo a un grotesco personaje del Teatro Nacional, cuyo mote se presta a semejante equívoco.

*FRARI* (ó *Santa María Gloriosa de los Frailes*) vasto edificio que pertenece a los religiosos menores de la orden de San Francisco de Asis, fué construido en 1250; tiene una magnífica fachada ojival del siglo XIV, y puede considerarse como un segundo panteón de hombres insignes, entre los cuales citaremos a *Santiago Marcello*, al general *Pesaro* y a otros dos de este apellido, el uno Obispo de Pafo y general también, y el otro Dux; al desdichado *Foscari*, el que murió de pesar al oír la campana de San Marcos proclamando el advenimiento de su sucesor, como sabemos; al Dux *Nicolás Tron*, a *Trévisano*, a *Orsini*, a *Gerónimo Venier*, y a *Pedro Bernardo*, que ocupan con sus restos, ya sencillos y elegantes, ya majestuosos y nobles museos de vario estilo, ejecutados por la mano hábil de los primeros escultores del Véneto, y cubiertos algunos de estatuas; cariátides, emblemas y ornatos tan diversos que pasma y embelesa el conjunto y los detalles a todos los viajeros; y de mí sé decir, que esta revista fúnebre y otras posteriores a los demás templos, me sugirieron el caprichoso pensamiento y la creencia de que, si por

grosos morales de nuestra edad. Oigamos todos al docto y piadoso monseñor Dupanloup: «No somos, dice, una de aquellas almas agonizantes que solo saben espantarse y gemir, y espantar también indiscretamente a cuantos las rodean. Sé muy bien que en esta sociedad envejecida, quedan todavía almas nobles, virtudes cristianas, fuerzas vivas que se tornan jóvenes para hacer el bien. Sé que la Iglesia de Jesucristo ha recorrido todas las edades y puede resistir aun la nueva tempestad. Mas también veo al mal crecer y subir en proporciones extraordinarias y si Fenelon pudo exclamar en pleno siglo XVII viendo venir la revolución francesa: «El día de la ruina está próximo: los tiempos se apresuran *Adesse festinant tempora* (Deuter. 32, 35), nos por nuestra parte al ver como sube la ola de iniquidad, no hemos podido menos de conmovernos.

«Lo decimos en la calma del corazón: días malos hemos atravesado, pero no hemos visto ninguno más amenazador que los presentes.

«Hemos oído en estos últimos tiempos gritos de irreligión que jamás habíamos oído.

«Bien podemos decir con San Pablo: «Formándose está ya el misterio de iniquidad: *Mysterium jam operatur iniquitatis*».

«De diez años a esta parte la impiedad ha tomado entre nosotros un carácter espantoso; aquel carácter que San Pablo definió con tanta precisión y energía, diciendo: *Extollitur super omne quod dicitur Deus, aut quod colitur*. Todo lo que es Dios, religión, culto, todo es perseguido pacíficamente por la impiedad con una audacia y una serie de medios tan sistemáticamente dispuestos como jamás se vieron.»

En vista de tanta iniquidad, ¿qué mucho si colmada la copa de las iras celestiales se derrama sobre el mundo, y le estremece y conturba con tantos estragos de guerras, inundaciones, hambres y pestilencias? El señor Obispo de Orleans pasa una como revista a todos estos males presentes en este mismo año, todos ellos juntos en el suelo de Europa, demostrando así la coincidencia estupenda y las analogías secretas de los desórdenes morales y de las perturbaciones físicas, de la subida de las olas que inundan el terreno destruyendo los gérmenes de las producciones agrícolas y preparando hambres y desolaciones, y de las otras olas más terribles que amenazan sumergir la sociedad en un abismo insondable. Si «lo que tiembla todavía más que el suelo que nos sustenta, continúa el eminente Prelado, es la sociedad; lo que sale de madre y nos inunda con una inundación más amenazadora que nuestros ríos, son los azotes, son los males del orden social. Las doctrinas impías y revolucionarias no se difunden ya calladamente; también ellas han roto sus diques: no sé qué poder misterioso las anima y desencadena. Hoy consuma su obra con una tranquilidad y una seguridad de éxito que no saben disimular. De esta suerte los azotes del orden social dan la mano a los del orden físico. ¿Ni qué maravilla es esto para quien ve el estado de las almas y de las conciencias? Arriba la elegante y espantosa corrupción de costumbres que de vez en cuando nos refiere la prensa; abajo las pasiones más amenazadoras mal contenidas; en todas partes la inundación de los errores más subversivos; la guerra contra Dios y la Iglesia, más universal, más radical, más encarnizada que nunca.

«He aquí lo que me espanta y me hace temer para los últimos días de este siglo las últimas calamidades. La guerra contra Dios y la Religión aumenta cada día. El ateísmo avanza erguido la frente. Bajo este respecto el siglo presente supera en mucho al siglo XVIII.»

Hasta aquí los testimonios del sabio Prelado, que nos ha parecido recoger. De ellos resultan tres cosas que quisieramos se fijasen en el ánimo de todos los que tienen ojos para ver y oídos para oír. La primera, que las verdaderas causas de los males que sufrimos, tienen el carácter de un castigo, que no está en la mano del hombre levantar con medios puramente humanos y mecánicos. La segunda, que la irreligión y la licencia de las costumbres, que son esas causas malhadadas, han llegado en nuestros días a mas alto nivel que nunca, quitándose toda máscara y desmintiendo con su propia desnudez a los candidos o culpables encomiadores de los progre-

un prodigio cobraran vida todas a la vez, esas efigies de piedra que representan a los muertos, formarían en los canales, plazas e iglesias de Venecia una población quizás tan numerosa como la de los actuales habitantes de esta ciudad, inagotable en ricos monumentos.

Dos de ellos se han levantado en la misma iglesia *Dei Frati* poco há, y tal vez los debimos mentar al comienzo de la especie de inventario que hicimos de sepulcros viejos. Pero ya que los pasamos entonces en silencio, reparemos ahora nuestra falta, murmurando en confianza para que no llegue a noticia de Velazquez, Juanes ó Berruguete, y a fin de que no se avinagren, ni se enojen Martínez Montañez, Alonso Cano y algún otro pobrete vanidoso de los nuestros, (cuyos huesos Dios sabe donde andan) que frente a frente se miren en el sobredicho templo, las mármóreas tumbas de Canova y de Ticiano; y que esta última ha sido imaginada y erigida a expensas del Emperador de Austria Fernando I, que precedió al actual: quien sin duda recordando que era digno sucesor de Carlos V, que hizo conde al pintor, y sus pinceles le recogió del suelo, tuvo de ello envidia, y le mandó fabricar un digno y perpetuo alojamiento.

En la *scuola di San Rocco*, contigua a la iglesia de la propia advocación, gastó la cofradía *siete mil cequines* para revestir su preciosa fachada de estilo lombardo, pagar a Tintoretto y a Ticiano sus notables cuadros; y a *Marchiori* y a *Pianta* sus esculturas y labores en madera, que son de raro

ser *temporis istius*. Y por último, que lejos de ser combatido este cáncer en las sociedades modernas, es lo cierto que la impiedad se encuentra en ellas muy a su placer (*a son aise*), poseída de una audacia, de una seguridad en el éxito de sus maquinaciones, que jamás ha mostrado, y dirigida por no sé qué poder invisible que ordena sus huestes y las arroja contra la Iglesia de Jesucristo. Tales son las conclusiones en que podemos formular la carta del señor Obispo de Orleans.

Este ilustre Prelado no quiere, sin embargo, que se las admita sobre su palabra, aunque es la palabra fiel del Sacerdote, el testimonio de un alma noble que refiere con lenguaje sublime lo que todos vemos y tocamos, si bien buscando la razón de los hechos en las enseñanzas divinas, que son la verdadera filosofía de la historia; no quiere, repetimos, que se confíe únicamente en su palabra, sino en las pruebas que da de la verdad de ella, en los síntomas patentes que revelan la terrible dolencia que padece la sociedad puesta en trance de muerte por los enemigos del Catolicismo. Otro día tocaremos estos síntomas, pondremos de manifiesto estas llagas. Entretanto volviendo a las conclusiones anteriores, séanos lícito decir que el remedio en el orden civil y político, está únicamente en combatir aquella audacia, en tornar en duda aquella seguridad, y en destruir por cuantos medios estén al alcance de los Gobiernos la conspiración urdida en el seno de las tinieblas para dar unidad y eficacia al plan de la revolución. Grande en este punto es la misión de los Gobiernos católicos: quiera el cielo ilustrar su mente y fortalecer su brazo para herir al monstruo en el corazón. Cuanto a nosotros, simples católicos, el medio que podemos y debemos emplear en esta espantosa tormenta que amenaza sumergir al mundo en un diluvio de horrores, antes y después de hacer cuanto esté de nuestra parte para conjurarla, ese medio siempre dulce, siempre poderoso y eficaz, es la oración. Así concluye el señor Obispo de Orleans, y así queremos nosotros poner término al presente artículo.

JUAN MANUEL ORTI Y LARA.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el siguiente artículo que con el título de *Habillas*, publica *El Pabellón Nacional*:

«Una parte de la prensa de Lisboa se ha dado a publicar, como dijimos anteaer, e-critos indignos y repugnantes que a nadie dañan tanto ni perjudican en tan alto grado como a los periódicos que se hacen eco de semejantes miserias.

Si fuésemos dados a juzgar por la superficie el fondo de las cosas, ó lo que es lo mismo, si por los desmanes y ridículos de una parte de la prensa portuguesa hubiéramos de presumir que la prensa vecina piensa y siente como algunos de los nauseabundos periódicos que allí se publican, y que sus poderes aceptan tan reprensible e indecorosa conducta, otro sería nuestro lenguaje y otra la forma que dieramos a nuestras observaciones; pero que no pocos diarios portugueses suelen usar en sus constantes luchas políticas, es claro que sólo a los que así obran y a los que a un hecho poco importante por la pequeñez de sus autores conceden una trascendencia que jamás podría tener, van encaminadas nuestras censuras de hoy.

Es viejo achaque de una parte de la prensa extranjera juzgar a España, sus cosas y sus intereses más respetables y sagrados con un desden, una altanería y una irrespetuosidad que indigna a todo hombre decente y subleva el ánimo de cualquiera que no haya olvidado las prescripciones del honor, del deber y de la cortesía.

Aparece tanto más censurable esta conducta, que condenamos y condenamos siempre en todos los casos y circunstancias parecidas, cuanto que la ley de Imprenta que en España rige pone a cubierto de una manera tan solemne como leal en su art. 24 cuanto debe respetarse y quedar fuera de toda controversia en los países extraños que con el nuestro tienen buenas y amigables relaciones, y cuando esto hace una nación, obrando así con el decoro que la distingue se halla en el incontestable derecho de exigir que las demás guarden para con ella las mismas consideraciones y respetos que ha establecido para con las demás y que constantemente hace se observen.

Exigir que exista en el mundo un pueblo que tenga la conciencia de su derecho y permita que otros calumnien e injurien lo que él tiene en más estima, y esto se haga a mala fe y sin responsabilidad de ninguna especie, a fuerza de ser absurdo nos parece sencillamente ridículo y necio. Todo país está obligado a tener para con los demás deferencias iguales a las de que él disfruta, y todos los ciudadanos de todos los Estados se hallan en el indeclinable deber de considerar y respetar

mérito, incluyendo la pluma y el tintero del secretario, que os da un chasco estupendo, si engañados por las apariencias pretendéis servirlos de ellos; y a mas de la amplísima escalera y de los techos, habreis de echar una ojeada sobre el colosal, infinito, inacabable lienzo del *Cavario*, en la sala dicha del *Albergo*; porque es una de las creaciones más pujantes del tantas veces citado *Tintoretto*.

Y no quiero hablar de *Gesnati*, ni de San Giobbe, ni aun de San *Giacome de Rialto*, primera Iglesia de la República, fundada en 421, esto es, más de catorce siglos hace; ni siquiera pronunciar una palabra sobre San *Giorgio di Greci*, donde asistimos al oficio del original rito cismático con sus cantos dulces y expresivos, que entonan unos ancianos de luenga barba blanca, con su Pope revestido, que bendice a cada paso, que descorre una cortina y aparece ó se oculta de nuevo detrás del abigarrado santuario. Nada de esto ni de otras muchas cosas pertenecientes al culto, que aquí vimos, nos es dado contar, porque entonces no haríamos una carta, sino un libro.

APENIO CÍSSEO.

lo que las leyes de cualquiera otro ponen á cubierto con respecto á él, pues sin estos respetos serían imposibles las buenas y amistosas relaciones de los pueblos entre sí. Sube de punto esta consideración cuando el país autorizado á lamentarse con respecto á otros de ciertos repugnantes estravíos es tan caballeresco y galante como España, pues dadas estas condiciones especiales de su carácter, es por naturaleza tanto más rígido para exigir no se le falte á lo que se le debe, como fué severo para no atender á lo que otros puedan tener en estima, aunque pudiese á su vez encontrar actos dignos de la más acrisolada censura.

Por estas razones no podemos ni queremos dar á las consecuencias de los hechos que indicamos al comienzo de este artículo la importancia y valía que algunos, con no sana intención, por lo que es cuenta, han querido atribuirles. Ningún país puede en este punto negarse á lo que es justo y razonable haga, pues si tal conducta se observara vendríamos á caer en un innoble pugilato de dicterios y calumnias, cuyo único resultado sería rebajar el respeto y decoro de todos los contendientes, dejar indefenso lo que más estiman todos los pueblos, y hacer de la noble profesión del periodista una especie de estafeta de calumnias, indignas de hombres civilizados, corteses y decentes. La ley ha querido, no que se ventile si es exacto ó inexacto lo que pueda decirse atribuyéndolo á aquello de que para nada hay que hablar, sino que eso, en todas partes, esté á cubierto de toda cuestión y quede fuera de toda controversia. No ha dicho que se discutan los hechos que á este ó aquel puedan atribuirse, sino que no se permita en manera alguna que se atribuyan hechos. No quiere la ley que se intente (es cuanto cabría hacer) la prueba de la censura, sino que exige terminante, explícita y claramente que de ningún modo ni en ninguna forma se tolere la censura en sí ó por sí. Esto que España hace con todos tiene derecho á reclamar que se haga con respecto á ella.

Si pues así obramos nosotros, así es natural procedan los demás, y por tanto caen por su base las torpes invenciones de regresos de representantes en el extranjero y de evasivas dadas á reclamaciones hechas. No sabemos ni nos cumple averiguarlo si esto último será cierto, pero aun dado este caso, es para nosotros indudable que nada se podría responder fuera de lo que acoja un recto y natural sentido, y que toda contestación que saliese de estos límites merecería muy severa censura, exponiendo además al que la diese al abandono de las garantías que á su vez tiene para circunstancias idénticas.

No es posible que haya un país medianamente organizado que quiera erigirse en protector de unos cuantos despreciables calumniadores, y esto, que no es aceptable en tesis general, es de todo punto inadmisibles tratándose de un caso concreto que pudiera referirse á ofensas inferidas á lo que en un pueblo cualquiera está garantido por las leyes, porque así le place ó cumple á su organización política. Entonces el agravio deja de ser parcial para convertirse en ofensa á toda una nación, pues que si esta no saliera á protestar de las calumnias reivindicando el respeto debido á lo que forma base en su organismo, vendría á considerarse digna y merecedora de una humillada actitud por no sentirse bastante decorosa para rechazar aquella injuria, ó sobrado persuadida de que no era tan grave el significado de la misma.

En estas razones, pues, nos fundamos para calificar de *habillitas* las que algunos propagan y *La Correspondencia* desmiente anoche, no sin que rechacemos con el altísimo desden que cumple á un pueblo hidalgo ese tejido de calumniosas y misérrimas imputaciones, que deberían sonrojarse á cualquiera que no hubiese perdido por completo el pudor, y que solo se conciben cuando se obedecen á sugestiones ajenas apoyadas en móviles ruines y bastardos, ó se toca materialmente el precio de tan repugnante y despreciable conducta.

Sin duda que los periodistas del escándalo que con el suyo han dado lugar á las *habillitas* que desmentimos, habrán tenido en cuenta al realizar su imponderable hazaña el conocido adagio de *calumnia que algo queda*; pero se han olvidado de que, según un orador célebre, no debe *removerse el cieno, porque antes que á nadie y más que á ninguno mancha al que lo mancha, y el cieno aunque ABULTA POCO PESA MUCHO*.

La *Revista de Ambos Mundos* de París, periódico francamente anti-católico, demuestra en su último número lo que nosotros sabíamos hace ya mucho tiempo, que el odio al poder temporal del Papa tiene por único fundamento el odio al poder espiritual. Dice que Roma, falta del apoyo de las tropas extranjeras, tendrá forzosamente que doblegarse á las necesidades de los tiempos y trasformar sin remedio el gobierno espiritual del Catolicismo; que se tiene que verificar en la organización eclesiástica una profunda y saludable revolución.

La *Revista de Ambos Mundos*, con la templanza de sus formas y todo, es el eco de todos los revolucionarios del mundo. El poder espiritual del Pontífice, el fondo del Catolicismo; eso es, y no otra cosa, el objeto constante de las iras revolucionarias. Sienten que no hay más lazo de unión y de salvación en las sociedades modernas que la doctrina católica representada y enseñada por el Vicario de Cristo en la tierra, y ellos, los revolucionarios, ávidos de romper todo lazo, toda unidad, todo orden, toda armonía, comprendiendo que una vez desautorizada la creencia católica y perdida su influencia en la organización de los pueblos, estos han de ser presa de esas hordas dirigidas por Satanás, anhelan por romper la tierra sobre la sagrada frente de Pedro, *ecraser l'infame*, aplastar al infame, según la bárbara y diabólica frase de Voltaire.

Abajo el poder temporal, y luego el espiritual, y luego el Catolicismo y luego el poder de Dios, porque es preciso romper todas las cadenas, aunque sean las cadenas de oro del amor, las que unen el cielo con la tierra; rompamos los diques de ese mar hirviente y desolador de las pasiones humanas, y si puede ser, vuelva otra vez el libre paganismo, el libre reinado de Satanás en el mundo.

Todos los pueblos están sintiendo horribles convulsiones que desgarran su seno; á donde quiera que se vuelvan los ojos se ve sonreír el rostro sarcástico del mal; ¿qué falta? falta dar el último paso; matar el catolicismo para que los pueblos concluyan de una vez, y tras ese rostro que se sonríe aparezca completamente la figura hedionda del enemigo incansable de Dios, y recogiendo el cetro del imperio universal pueda decir como en otros tiempos: «heme aquí: yo soy vuestro Dios!»

¡Ah, qué dulces esperanzas podrían abrigar esos revolucionarios constantes, si no se hu-

bieran dicho aquellas palabras consoladoras: *portae inferi non prevalebunt*.

Tenemos noticias de Filipinas que alcanzan al 19 de Agosto.

No ocurría novedad en aquellas islas. La división de la escuadra del Pacífico que salió del Callao el 10 de Mayo al mando del brigadier de la armada, Sr. Pezuela, división compuesta de las fragatas *Numancia* y *Benenguela*, de la goleta *Vencedora* y de tres trasportes de vapor, era esperada con impaciencia. Se suponía que el jefe de la división habría hecho escala y descansar por una ó dos semanas, para hacer carbon y víveres frescos en alguna de las islas de Sandwich, en cuyo caso no llegaría hasta fin de mes.

Con este motivo dice *El Diario de Manila*: «Parece que ya existen órdenes aquí sobre el destino que se ha de dar á buques y tripulaciones así que lleguen.

Estos bizarros marinos encontrarán aquí, sin duda, la misma acogida entusiasta y cariñosa hospitalidad que sus compañeros en la Península.

A la *Numancia* habrá que limpiarle los fondos aquí, en China ó en la India; á los otros buques conviene pequeñas recorridas; la parte de las tripulaciones enferma será reemplazada por naturales de este archipiélago, y repuestos de víveres y combustible los buques, lo menos para seis meses.

Preparábase á la división del Pacífico un magnífico recibimiento. El ayuntamiento acordó por unanimidad ofrecer cuarenta mil escudos para recorrer y aprovisionar los buques, y se trataba además de abrir una suscripción voluntaria con el mismo objeto.

Todo indica que los filipinos sienten, á tanta distancia de la Península, el mayor entusiasmo patriótico.

Hé aquí el acuerdo del ayuntamiento:

«Excmo. Sr.—Los que suscriben, llenando un deber de patriotismo, en vista de la situación que atraviesa el Tesoro público, y sabiendo que la venida de parte de la escuadra del Pacífico ha de producir gastos extraordinarios para su recorrida y aprovisionamiento, proponen á V. E. que de los sobrantes de propios y arbitrios del presupuesto que acaba de espirar, se ofrezca al Excmo. señor gobernador superior civil la cantidad de cuarenta mil escudos, destinada para ayudar á cubrir aquella atención. V. E., que siempre se ha mostrado tan solícito por cuanto interesa al bien de la patria; que ha merecido los dictados de muy noble y siempre leal, no dejará en las presentes circunstancias de acreditar una vez más que no en vano los ostenta en su escudo de armas.

Manila, 17 de Agosto de 1866.—Marcelo Ramírez.—Baltasar Giraudier.

Esta moción, dice *El Diario*, fué acogida con entusiasmo y aceptada por unanimidad; pero no bastando á los señores concejales para significar su personal anhelo de representar digna y cumplidamente á Manila cuando llegue la escuadra, han acordado destinar de su peculio propio una suma respetable, que se invertirá en un gran convite de cien cubiertos y un baile público en obsequio de los jefes y oficiales de los buques de guerra que se esperan, procedentes de aquella escuadra. No omitiremos el rasgo de desinterés de un concejal (señor Uceda) que ofreció la cuota correspondiente á su amigo, también concejal, Sr. Reyes, hoy ausente en la Península.

Ha sido aprobada por el ministerio de Hacienda la propuesta de encabezamiento de consumos del ayuntamiento de Orense.

El diputado por Granada Sr. D. Genaro Villanova, entregó ayer al presidente del Consejo de ministros una exposición con más de doscientas firmas, solicitando del Gobierno el apoyo necesario para que el ferro-carril de Loja se prolongue hasta Jaén ó Mengibar. El duque de Valencia prometió hacer cuanto en su mano esté en favor de este deseo, cuya consecución considera en estos momentos difícil.

Habiendo fallecido el Sr. D. Vicente Sainz de las Barreras, Arcediano titular de la santa iglesia catedral de Segovia, y correspondiendo al Prelado llenar esta vacante, ha sido nombrado el licenciado D. Miguel López de Mendoza y Noceda, provisor Vicario general de la diócesis.

A las dos de la tarde de ayer lunes salió de Cádiz para las Antillas el vapor-correo *Isla de Cuba*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio.

El comandante general de la escuadra del Pacífico participa al ministerio de Marina desde Rio-Janeiro, con fecha 25 de Setiembre próximo pasado, que las fragatas *Concepción* y *Navas de Tolosa* fondearon en aquel puerto los días 17 y 18 del citado mes, y que el 24 del mismo salía para Cádiz la *Villa de Madrid*: que no ocurría novedad en aquellas fuerzas, quedando las tripulaciones completamente restablecidas.

Un diario dice que piensa concederse la grandezza á los marqueses de Narros y condes de Superunda.

El nuevo consejo de Instrucción pública se instalará bajo la presidencia del Sr. Arrazola tan pronto como se sepa la aceptación de sus individuos y puedan reunirse en número suficiente para funcionar.

Anoche encabezó *La Epoca* sus despachos telegráficos, que también conocen nuestros lectores, con las siguientes líneas:

«Es imposible leer los siguientes telegramas sin observar lo mal que sirven á la *Agencia Havas* sus corresponsales en América. Hace tres meses que Pérez fué reelegido presidente de Chile, y lo anuncia ahora. Probablemente es tan fresca como esta la noticia de que las Repúblicas del Pacífico desean continuar la guerra con España, pues es imposible que se sepa hoy en Europa la acogida que han dado á la mediación anglo-francesa.

Las repúblicas del Pacífico en guerra con España, cuentan ya con un nuevo buque más.

El famoso vapor *Meteoro*, de que tanto hemos hablado á nuestros lectores con motivo del proceso

á que dió lugar su detención en Nueva-York por las autoridades federales, ha sido más afortunado en Boston, donde se le ha permitido hacerse á la mar.

La *Crónica* de Nueva-York del 26 de Setiembre nos dice lo siguiente acerca del particular: «Salió, al fin, de Boston el *Meteoro*, porque las autoridades de aquel puerto, después de haberlo mandado detener, dicen que no hallaron motivo para impedir que se fuese. Mucho nos gustaría, en efecto, no hubiesen hallado motivo para obligarlo á detenerse; pero si luego, el día ménos pensado, amaneciese en Valparaíso comprado para guerra contra España, ¿qué se dirá del juicio de las autoridades de Boston?

No es que á nosotros nos importe gran cosa que el *Meteoro* vaya á aumentar las fuerzas navales de Chile y el Perú, siendo todavía dudoso que la guerra haya de seguir, y no significando dicho buque una gran adquisición como elemento militar. Lo que nos importa es que las leyes se traspiquen en país tan amigo nuestro como debe serlo el de los Estados-Unidos, y que por ese espíritu mercantil y de condescendencia mal interpretada por los que aparentan favorecer á nuestros enemigos de hoy, alienten á estos en el deseo de perseverar como tales, cuando tan útil y tan urgente es que volvamos á ser amigos.

Dice *El Principado*, periódico de Barcelona:

«El Excmo. señor gobernador de la provincia ha mandado al Excmo. Ayuntamiento, que desde el día 15 de este mes se encargue de la administración de los consumos, dejando en suspenso las resoluciones tomadas por la municipalidad, de acuerdo con la comisión de contribuyentes, hasta que resuelva la dirección general del ramo. Por ahora, pues, continuará la exacción del derecho de consumos en la forma actual.

A consecuencia de las economías introducidas en el presupuesto del ministerio de Estado por Real decreto de 27 de Setiembre último, quedan sin destino, por supresión de sus cargos, el señor D. José María Lobo, cónsul general de S. M. en Smirna; D. Severino de la Barrera, cónsul nombrado en Quebec; D. Francisco Yebra, cónsul en Faro, y D. Miguel Caro, vice-cónsul en el mismo punto.

El consulado general en Lisboa, desempeñado por el Sr. D. Ceferino Suarez Bravo, ha quedado reducido por el mismo decreto á consulado de primera clase.

Dice *La Correspondencia*:

«Según nos escriben de Portugal, la formación del campamento de Tancos, que tanto preocupa la atención de algunas personas, no tiene la significación que se le ha querido dar por los que suponen que pudiera germinar á orillas del Tajo la planta allí exótica de la política de Bismark. El pensamiento que ha dominado al formar el campamento es tan solo el de dar una ocupación más propia de su instituto al ejército, cuyas condiciones militares debilitan en la prolongada paz con la vida de guarnición. El ministro de la Guerra, que es joven, ilustrado y emprendedor, ha iniciado y realizado la idea del campamento consiguiendo un doble resultado: el de facilitar la práctica de los ejercicios de campaña y poner las tropas en condiciones más en armonía con las de los otros ejércitos de Europa, y dar posición digna á los generales de la oposición que se hallan hoy al lado del Gobierno. Este resultado lo va consiguiendo aquel Gobierno con muchos hombres de Estado portugueses merced á la conducta conciliadora que sigue.

No hay efectivamente, como dice el parte telegráfico que recibimos anoche, noticias oficiales todavía de que el Gobierno de Chile haya rechazado las proposiciones de Francia é Inglaterra, para la cuestión hispano-chilena. Pero noticias particulares y respetables que hemos recibido hoy no dejan dudar que esas proposiciones serán rechazadas en el concepto de que España no cederá si no recibe una completa satisfacción, y que los chilenos y peruanos muestran hoy una soberbia que se encargará de acallar un severo y seguro castigo.

El domingo publicó *El Pabellón Nacional*, y ayer reprodujo *La Lealtad*, el párrafo siguiente: «Las siguientes líneas son de *La Correspondencia*:

«Ha corrido estos días cierto rumor relativo al corresponsal en esta corte de un periódico portugués, y debemos hacer presente que la persona á quien se supuso encargada de estas correspondencias, que tan mal efecto han producido, hace ya más de un año que no es corresponsal de los diarios portugueses.

Conocemos desdichadamente los escritos á que aluden las anteriores líneas, y otros de tan indigna índole como ellos, publicados, así como los á que el colega se refiere, en los diarios portugueses, y aunque en los primeros momentos pensamos ocuparnos de su contenido, siempre con el tacto que la naturaleza de los mismos reclama, bien pronto desistimos de nuestro propósito, abandonándolos al desprecio que se merecen actos tan incalificables como los generalmente censurados y de que venimos hablando.

Hay gentes que sólo son acreedoras al desden y menosprecio de las personas que se estiman, y hay hechos que en sí mismos llevan la condenación de todos los hombres decentes que no han olvidado por fortuna las leyes del honor y de la galantería.

De lo que produce náuseas debe apartarse la vista, para que no se descomponga el estómago. Y basta, que de tales papuchos hemos dicho sobrado.

También hemos visto las indicadas correspondencias, y podemos asegurar que merecen todo el desprecio con que el diario citado las castiga.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Noticias autorizadas de Lisboa que hemos recibido hoy, nos permiten calificar de pura invención lo que viene diciéndose estos días sobre la vuelta á Madrid de nuestro representante, el Sr. Bañuelos, quien lo mismo que el Gobierno español, sigue las más íntimas relaciones con el Gobierno del vecino reino.

No es cierto, como ha indicado, no recordamos qué periódico, que se trata de aumentar la guarnición de Badajoz.

El producto total de los pozos de petróleo americano en 1865 ha sido de 2,315,000 barricas ó sean 6,500 barricas por día. Hasta mediados de Julio de este año el producto diario ha sido de unas 10,000 barricas.

Leemos en «El Espíritu Público»:

«Hoy hemos tenido el gusto de recibir la visita del Sr. D. José de Orive, ayudante de campo de su digno padre comandante general de Ceuta. El señor Orive conduce cuatro jóvenes moros, que han militado en nuestras filas antes y después de la guerra de África. Estos jóvenes pertenecen á la compañía de Tiradores del Rif, á nuestro servicio, y se han distinguido en la guerra por su adhesión y por su gallardía y denuedo. Han sido presentados al señor duque de Valencia, presidente del Consejo de ministros, quien dispuso que se les hiciera conocer todo lo que hay de notable en esa capital, tratándoles con hidalga hospitalidad. El general Narvaez, en nombre de S. M., ascendió á sustituir á uno de los moros, que es sargento primero, se llama Sidi-Buasa-Almanzor. Este es un joven de elegante porte, tez morena, ojos árabes, tipo andaluz; pertenece á la familia del gran Almanzor; su padre ha sido coronel al servicio de España, y también su abuelo, que fué teniente coronel.

El señor presidente del Consejo de ministros, con este motivo y en atención á los buenos servicios del interesado, ha tenido el rasgo político de ascenderle. Nos parece muy bien, porque la compañía del Rif ha sido, es y puede seguir siendo, muy útil á nuestros intereses en África. Los tres soldados se llaman Mohamed Ben-el-Hahe, Maimon Centeno y Hamend Centeno. Están perfectamente vestidos, á la manera de los zuavos en Francia, llevan zapatos y polainas á la española, pantalón y chaquetilla á la turca, chaleco de paño con botanadura de acero, turbante de lino, casquete de paño rojo y sable español. Los cuatro ostentan en su pecho la medalla concedida por S. M. á los bravos soldados victoriosos en la guerra africana.

Ayer llegó á las nueve y media de la mañana á esta corte el célebre y popular poeta señor Zorrilla. La noticia anticipada de su venida ha llevado á la estación del ferro-carril del Norte una numerosa concurrencia de literatos, periodistas, artistas, estudiantes de la Universidad y personas deseosas de abrazar al ilustre vate que ha permanecido ausente veinte años de la madre patria.

El Sr. Zorrilla no quiso aceptar el carruaje que le tenían preparado y prefirió ir á su habitación á pie para no separarse de las personas que habían ido á recibirle.

Por la noche se le dió una serenata.

El día 7 del que rige, el oculista señor Cervera estrajo al Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Sevilla, D. Luis de la Lastra y Cuesta, la catarata que tenía en el otro ojo. La operación fué tan feliz como la primera, y á no sobrevenir algún inesperado incidente, es de creer que su eminentísima queda perfectamente curado.

Aun no se ha fijado el día en que se verificará la apertura del ferro-carril de Ciudad-Real á Badajoz. Faltan algunos trabajos para que esto pueda realizarse, sin embargo de que algunos trenes han hecho sin la menor dificultad la travesía completa desde Lisboa.

Ha fallecido en esta corte el Sr. D. Dionisio Fernandez Hidalgo, autor del *Diccionario general de bibliografía española*, del *Boletín bibliográfico*, *Tipografía del Padre Mendez*, y otras obras de importancia.—R. I. P.

Por el señor teniente de alcalde del distrito de la Audiencia fueron ayer decomisados por falta de peso, 566 y medio paves, correspondientes á 33 tabonas de esta capital. El pan ha sido distribuido después entre los establecimientos de beneficencia y casas de socorro para los pobres más necesitados.

## CORREO DE HOY.

La autoridad de Nápoles ha prohibido que se toque la campanilla por las calles al salir el Santo Viático. Los Párrocos han encontrado medio de advertir á los fieles haciendo ir delante del Sacerdote á un acólito que grita: *i cappelli* (los sombreros), y los transeúntes se descubren.

La arenga de Garibaldi sobrecitó de tal manera las pasiones del auditorio, que la misma tarde, habiendo encontrado unos voluntarios á un eclesiástico acompañado de su hermano, le dieron de palos. En otro punto de la ciudad fueron insultados otros dos eclesiásticos.

El municipio de Florencia pide al Gobierno la conservación de la comunidad de Padres Escolapios, que educan más de 2,000 niños de la capital. El convento y los bienes de su pertenencia se darían en tal caso á la ciudad, y esta cedería el usufructo á los religiosos.

Por el correo hemos recibido noticias más detalladas de la carta á que se refería un parte transmitido por el telegrafo, y que verán en otra parte del periódico nuestros lectores.

Hé aquí lo que nos dicen:

«Una carta dirigida por el Emperador al ministro de Estado, el señor conde de Belcredi, expresa la viva gratitud del Emperador hacia los preciosos testimonios de fidelidad y de afección dados por los pueblos de Austria durante el desgraciado período que acaba de transcurrir.

El Emperador encarga á su ministro que dé cuenta de ello públicamente, y sobre todo á las diversas representaciones nacionales, en su próxima reunión.

El Emperador espera de todos los órganos del Gobierno que hagan cuantos esfuerzos sean posibles para subsanar los destrozos causados por la guerra, y encarga al ministro que le haga relación de los resultados de las medidas que hayan sido tomadas hasta aquí.

## PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

RELACION DE LOS NOMBRAMIENTOS HECHOS POR EL MISMO DURANTE EL MES DE SETIEMBRE ÚLTIMO.

Se nombra oficial cuarto de la Aduana de Valencia á D. Mariano Díaz Benito, oficial cesante del tribunal de Cuentas del reino.

Idem visitador de los derechos de consumos de Córdoba á D. Juan Cuadrado y Perez, inspector de vigilancia pública que ha sido.

Se repone en el destino de oficial interventor de las salinas de San Fernando á D. Joaquín Romero.

Se nombra oficial segundo de la administración de Hacienda pública de Murcia á D. Carlos García Clemencin, empleado que ha sido de Hacienda y últimamente jefe de estadística de primera clase.

Se repone en el destino de oficial primero interventor de la administración de Hacienda pública de Orense á D. José Conde.

Se promueve al de contador de Hacienda pública de Alicante á D. Isidoro de Benito y Aguilar, oficial interventor de las salinas de San Fernando.

Se nombra visitador de los derechos de consumos de Pontevedra á D. Benito Ortega y Márcos, cesante de igual empleo en Huelva.

Idem oficial primero de la aduana de Madrid á D. Andres Hernandez, administrador cesante de las salinas de Roquetas.

Idem oficial primero de la contaduría de Hacienda pública de Vizcaya á D. Rafael Lopez Rivera, oficial cuarto tercero, en comision, de la administración de Hacienda de Valencia.

Idem inspector en comision, de sociedades de crédito, con la categoría de oficial de primera clase de Hacienda, á D. Carlos Ramirez de Arellano, que ha disfrutado mayor sueldo.

Se repone en el destino de oficial quinto primero de la administración de Hacienda pública de Ciudad-Real á D. Manuel Sahagun y Chacon.

Se nombra contador de primera clase del Tribunal de cuentas del Reino, con la categoría de jefe de administración de tercera clase, á D. José Araujo y Alcalde, que desempeña igual destino, con la de jefe de administración de cuarta clase.

Idem contador de primera clase del mismo tribunal, con la categoría de jefe de administración de cuarta clase, á D. Marcelo de Terán y Caldera, que sirve igual destino con la de jefe de negociación de primera clase.

Se repone en el destino de contador de primera clase de dicho tribunal con la categoría de jefe de negociación de primera clase á D. Pedro Fernandez Pidal.

Se promueve al destino de visitador de rentas estancadas de la provincia de Alicante á D. Miguel Altolaguirre y Jáudenes, oficial segundo de la fábrica de tabacos del mismo punto.

Idem al de auxiliar de rentas estancadas en la administración de Hacienda de Barcelona á D. José María Camprodon, aspirante de primera clase á oficial de la fábrica nacional del sello.

Se nombra comandante del resguardo especial de sales de Lérica á D. Juan Acuña, visitador cesante por supresión de los derechos de consumos de Jaén.

Se promueve al destino de oficial cuarto tercero de la administración de Hacienda pública de Palencia á D. Miguel Jimenez de Cisneros, oficial quinto primero de la administración del propio ramo en Almería.

Se nombra oficial quinto segundo de la administración de Hacienda pública de Guadalajara á don Felipe Jugo, interventor especial de minas cesante de la misma provincia.

Idem oficial cuarto primero de la administración de Hacienda de Sevilla á D. Francisco Goicoechea, oficial primero cesante por supresión de la administración de propiedades y derechos del Estado de la misma provincia.

Idem oficial quinto primero de la administración de Hacienda pública de Barcelona á D. Ramon Rori, oficial cuarto segundo en comision de la de las islas Baleares.

Idem oficial segundo de la administración de Hacienda pública de Gerona á D. Francisco de Paula Viladot, cesante del mismo empleo.

Idem contador, en comision, de la fábrica de tabacos de Sevilla á D. Joaquín Pacheco y Colás, administrador que ha sido de las salinas de San Fernando.

Se promueve al empleo de contador de Hacienda pública de Soría á D. José María Baez, guarda-almacén de efectos estancados de Valencia.

Se nombra oficial primero de la contaduría de Hacienda pública de Valencia á D. Antonio Resa, oficial tercero cesante de la administración de Hacienda pública de Barcelona.

Se repone en el destino de oficial séptimo tercero de la administración de Hacienda pública de la Corona á D. Juan Manuel Casas.

Se nombra interventor de la comisaría de las minas del Estado en Sevilla á D. Pedro Ruiz Cartagena, depositario pagador cesante de la fábrica de tabacos de dicha capital.

Se repone en el destino de oficial de libros interventor de los derechos de consumos de Tarragona á D. José Merelo y Luz.

Se nombra oficial de libros interventor de los derechos de consumos de Madrid á D. Pablo Jimenez, cesante de Hacienda.

Se promueve al empleo de comisario régio de las minas de Riotinto á D. José Daban y Tudó, contador de segunda clase, en comision, del Tribunal de Cuentas del Reino.

Se nombra oficial tercero primero de la administración de Hacienda pública de Orense á D. Cesáreo Verjano y Alba, oficial tercero segundo cesante de la propia dependencia.

Idem oficial tercero primero de la administración de Hacienda pública de Pontevedra á D. Félix Rodríguez, oficial tercero cesante de la administración del ramo en Lugo.

Idem oficial quinto tercero de la administración de Hacienda pública de Lugo á D. Manuel Freire Calvino, fiel cesante del alfof de sal de la misma provincia.

Idem administrador guarda-almacén de las salinas de Villanueva, en la provincia de Lérica, á D. Lorenzo Belloc, administrador cesante de Rentas Estancadas de Balaguer.

Se promueve al destino de oficial cuarto segundo de la administración de Hacienda pública de las islas Baleares á D. Benito Gonzalez y Montes, administrador guarda-almacén de las salinas de Villanueva, provincia de Lérica.

Se nombra contador de segunda clase del tribunal de Cuentas del reino á D. José María de Aranda y Mesía, cesante del mismo empleo.

Idem juez especial de Hacienda de Algeciras á D. José de Giles y Rivero, abogado fiscal cesante del propio fuero en la audiencia de Sevilla.

Se promueve al destino de administrador de la aduana de San Sebastian á D. Juan Fernando Marchesi, primer jefe de negociado de segunda clase de la direccion general de impuestos indirectos; y á una plaza de esta clase á D. Mariano Padura, jefe de negociado de tercera clase en la misma dependencia.

Se repone en el destino de contador de la aduana de Irun á D. Manuel Genaro Gutierrez.

Se nombra oficial primero interventor de la administracion de Hacienda pública de Málaga, con el carácter de inspector del impuesto de consumos durante la presente recoleccion de frutos de aquella provincia, á D. José de la Torre y Moreno, inspector primero que ha sido de la administracion principal de Hacienda de Sevilla.

Idem visitador de rentas estancadas de Oviedo á D. Cándido Gonzalez Cuesta, auxiliar de Hacienda pública de Salamanca.

Se repone en el destino de promotor fiscal de Hacienda de Orense á D. Cayetano Rivas.

Se asciende á oficial de primera clase de la direccion general del Tesoro público á D. Florencio Eduardo Aldaya, que lo es primero de la clase de segundos; á la plaza de oficial primero interventor de la pagaduría del giro mútuo del Tesoro á don Rafael Riano, primer oficial de tercera clase de la expresada direccion; á esta resulta á D. Pantaleon Garde y Martinez, que lo es de cuarta, en comision, de la propia dependencia; y á la última plaza de esta clase á D. Esteban Ortega, que lo es primero de la de quintos.

Se nombra comandante del resguardo especial de sales de Jaen á D. Antonio Jimenez Cuadros, administrador de Correos de Mengibar.

Idem oficial primero de la aduana de Cartagena á D. Eduardo Becerra y Gutierrez, interventor cesante por reforma de los derechos de consumo de Valencia.

Idem oficial cuarto segundo de la administracion de Hacienda de Lugo á D. Pedro Caula, abogado de los tribunales.

Se promueve al destino de oficial cuarto archivero de la contaduría de Hacienda de Granada á D. Antonio Sanchez Perez, inspector especial de Minas de Motril, en la misma provincia.

Se nombra oficial primero de la tesorería de Hacienda pública de las islas Baleares á D. Francisco Oltra y Aracil, oficial primero interventor cesante de la suprimida administracion de Propiedades y Derechos del Estado de las mismas islas.

Idem oficial tercero de la contaduría de Hacienda de Huelva á D. Satorio Ceballos Escalera, empleado cesante.

Se repone en el destino de oficial segundo de la tesorería de Hacienda pública de Granada á D. Juan José Tortosa.

Se promueve al destino de administrador de la aduana de Puigcerdá á D. Julio Manrique Kuhu, auxiliar tercero de Vistas de la de Valencia.

Auxiliar al destino de fiel de los derechos de consumos de Madrid á D. Juan Menendez, electo para igual plaza en Sevilla; y se nombra en comision para esta resulta á D. Manuel Carreras y Bellon, interventor cesante por reforma del propio ramo en Barcelona.

Se nombra oficial de la seccion de consumos de la administracion de Hacienda pública de Barcelona á D. Bartolomé Gelabert y Bañuelos, oficial cesante de la administracion de Hacienda de las islas Baleares.

Idem oficial sexto de la administracion especial de consumos de Madrid á D. Manuel Ortega y Perea, teniente visitador del ramo en Barcelona, cesante por reforma.

Idem oficial segundo de la contaduría de Hacienda pública de Vizcaya á D. Esteban Angulo, oficial quinto cesante de la administracion de propiedades y derechos del Estado de Burgos.

Idem comandante del resguardo especial de sales de Málaga á D. Juan Chacon, teniente retirado de caballería.

Idem oficial primero de la Aduana de Madrid á D. José Carmona Gimenez, licenciado en jurisprudencia y oficial cesante de la clase de segundos de la suprimida direccion general de loterías.

Se promueve al destino de oficial interventor de las salinas de Sangonera á D. Antonio Sagales, que desempeña igual destino en San Pedro de Pinatar, y se nombra para esta resulta á D. Antonio Nelson Robin, empleado cesante.

Idem al de oficial de cuarta clase de la secretaría y archivo de la Direccion de la Deuda pública á D. Mariano Varela, primer oficial de quinta clase de la misma oficina.

Se nombra oficial de libros interventor de los derechos de consumos de Sevilla, en comision, á D. Eusebio Artiz, cesante por reforma de igual destino en Valencia.

Se promueve al destino de guarda-arcas de la casa de Moneda de Barcelona á D. Mariano Farriols, aspirante de la contaduría de dicha dependencia.

Se repone en el destino de oficial primero interventor de la administracion-depositaria de rentas del partido de la Serena á D. Antonio Chiscano, que lo ha desempeñado anteriormente.

Se nombra promotor fiscal de Hacienda de Badajoz á D. Ventura Dávila y Corchado, licenciado en jurisprudencia y en derecho administrativo.

Se promueve al destino de recaudador de la aduana de Valencia á D. Aureliano Santiago, aforador de los derechos de consumos de Madrid.

Se repone en el destino de oficial primero interventor de la administracion de Hacienda de Soria á D. Mariano Urien, que lo ha desempeñado anteriormente.

Se promueve al destino de oficial sexto primero de la administracion de Hacienda pública de la Corona á D. Julian Ramos, oficial segundo de la contaduría de Vizcaya.

Se nombra oficial primero, en comision, de la contaduría de Hacienda pública de Segovia á don José María Horcasitas, empleado cesante que ha disfrutado mayor haber.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Gato y Santa Adelaida. SANTO DE MAÑANA. Santa Edwigis, viuda.

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde es el segundo día de la novena de San Rafael Arcángel; á las diez será la Misa mayor y por la tarde en los ejercicios predicará D. Eugenio Aguado.

En la iglesia de las Salesas Nuevas se tributarán solemnes cultos á la Beata Margarita María de Alacque; á las diez habrá Misa mayor y sermón que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde á las cuatro se cantarán solemnes completas, terminando con la reserva.

Continúa celebrándose la novena de la Virgen del Pilar en la iglesia de Monserrat; por la mañana predicará en la Misa mayor D. Mateo Yagüe, y por la tarde en los ejercicios D. Silvestre Rougier.

Continúa la novena de Santa Teresa de Jesús, en la parroquia de San José, y predicará D. Raimundo Carrillo.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de los Desamparados en Monserrat, ó la de la Flor de Lis en Santa María.

Se reza de Santa Edwigis, viuda, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoracion de la octava del Pilar.

## VARIEDADES.

VARONES APOSTÓLICOS DE ANDALUCIA (I).

### VIII.

En Jaen habia pocos predicadores corriendo la segunda mitad del siglo XVI: aquí escasearon.

(1) Véase EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, de los días 2, 5, 8, 9, 10 y 11 de Octubre.

cuando abundaban en otras partes. Mayor trabajo para el maestro Noguera, de quien se dice que no holgó domingo ni fiesta, sin otras pláticas y sermones que hacia entre semana.

No madrugaba tanto el lucero del alba como el diligente Noguera á sus santos ejercicios. Un hombre de virtud que dormía en su casa, era el que le daba lumbre á la madrugada; porque poco después de la media noche hasta la hora de decir Misa, solía ejercitarse en la oracion. De ordinario gastaba una hora en celebrar el Santo Sacrificio, á no ser que cantara la Misa; entonces gastaba menos tiempo, por no cansar á los oyentes. Invertía la mañana en el confesonario. El sacristán le llevaba una frugal comida, que se guisaba en la casa de enfrente; corrían con ello unas señoras que vivían muy recogidas, con trazas de santidad, una de las cuales era hermana suya. Lo que sobraba de la comida lo devolvía el sacristán: en la casa de Noguera solía no quedar sino un cántaro de agua.

Las tareas de su vida no le impedían dedicarse á las letras: los jóvenes se reunían bajo su presidencia varios eclesiásticos, y por rueda iban sustentando cuestiones teológicas y exponiendo casos de moral. De tal modo ocupaba los días el maestro Noguera: entrada la noche, daba á los pobres los pocos dineros que le habían quedado, y se recogía en su casa á la hora en que nosotros salimos.

Cuando consideramos la porcion de caballeros y personas principales que formaban el séquito del Prior Noguera, los mayorazgos, los comendadores y las gentes más distinguidas por su nacimiento, junto con los infelices mendigos y la gente proletaria, para quienes el Prior Noguera fué amigo sincero y generoso protector, nos ocurre hacer dos reflexiones: primera, cuánto trabajara el Párroco de Santa Cruz, y cual sería el prestigio de sus virtudes cuando arrastraba á grandes y pequeños; y cómo siendo todos necesitados, unos de bienes espirituales y otros de espirituales y temporales, los grandes venían mansos como corderos á recibir la bendición de este Sacerdote humilde, y los pobres á recibir de las manos de otro pobre, tan pobre como ellos, lo que necesitaban para consolar en sus penas y no morir de necesidad.

La segunda reflexion que nos ocurre es esta. ¿No es cierto que la mejor organizacion debe ofrecer el ejemplo de la union entre los ricos y los pobres, entre los privilegiados y los desheredados, reconociendo unos y otros á la religion como centro, viniendo todos á participar de la misma vida espiritual, agrupándose en torno del sacerdocio cristiano?

Abogamos por la teocracia, dirán los que han cogido esta palabra al vuelo sin entender siquiera su verdadero significado. Bien: ¿os parece mejor, diré yo, que las clases estén separadas haciéndose fuego?

¿Pues no, que será mejor sustituir el gran núcleo de la Religion con los infinitos centros de los partidos que se devoran? ¿Cuánto mejor sería para todos el declararse partidarios de su Párroco que el militar á las órdenes de presuntuosos caciques? Dándose voces de guerra á los nobles, guerra á los frailes, guerra á los clérigos, guerra á los neocatólicos, guerra á los reaccionarios, ¿además de la guerra intestina que se hacen los mismos que la declaran á todo el mundo, yo no sé en qué ha de venir á quedar este amor de la humanidad que hoy se proclama, á no ser que se pueda al mismo tiempo amar á la humanidad y aborrecer á los hombres.

Cosa más insustancial y más tonta que lo que se proclama para hacernos felices, principalmente al pueblo, no cabe. Desairado papel han hecho muchos reformadores. Uno predica por aquí, otro predica por allí; hierven los corifeos y los aspirantes á corifeos, pero tienen poco séquito. Esto consiste en que se ha abusado excesivamente de la buena fé del pueblo: se ha explotado por mucho tiempo la credulidad humana. Y luego, ¿qué harán todos esos corifeos para dar satisfacción á las necesidades públicas y privadas? ¿Pueden sanar á

las turbas espiritual y corporalmente? No: el que más puede prometerles (y esto eran muy pocos hasta há poco tiempo) los que lo hacían, porque para ello se necesita una grande perversidad) les promete algunas horas de pillaje en el gran día de la anarquía ó de la venganza del pueblo, ó dos días de huelga, en expresion de uno de esos bárbaros que acaban de salir á luz en la espuma de la revolucion.

Se nos fué la pluma diciendo necesidades espirituales: no hay necesidades espirituales; se han suprimido con el alma. Basta con comer, beber y vestir. Sobre todo, tratándose del pueblo, no puede tener necesidades espirituales. El pueblo es una bestia ó una máquina: no hay más que servirle de ella cuando se necesita. Por lo tanto, es cosa muy buena ofrecerle el robo en perspectiva, pues conviene apartarlo tan lejos como sea posible de la dignidad y elevacion de la virtud.

Vámonos en pos del maestro Noguera, como se fueron tras él los pobres y la gente ilustre de Jaen hace tres siglos, todos revueltos. Si nos vamos á él entre los pobres, veremos á una infeliz mujer casi desnuda, á quien este hombre caritativo dió su sotana para que se hiciera un sayo; estándose un día encerrado en su casa hasta que le trajeron otra ropa, que no tenía de repuesto. Veremos entre la comitiva que seguía á Noguera los enfermos de la Casa de Misericordia y los pobres presos que el socorria con mucha compasion. Le veremos distribuir de una vez seiscientos ducados, enorme cantidad para aquel tiempo; y dar generoso á un enfermo el colchon de su cama, á otro el caldo de su puchero, y á los pobres los últimos ochavos que por la noche les repartía. Iremos muy bien entre estos pobres agradecidos, consolados por la caridad de Jesucristo.

Más si queremos irnos entre las personas distinguidas de la ciudad, y que siguen á su buen Párroco, y le rodean en el púlpito, y le cercan en el confesonario, y le hacen dispensador de sus limosnas, también iremos muy honrados: porque entre las muchas personas notables dirigidas por este santo Sacerdote, se cuentan D. Diego de Córdoba, caballero del hábito de Santiago, señor de Torralba y de Torrequebradilla; Melchor Messia de la Cerda, del hábito de Santiago; Rui Diaz de Torres; Alonso de Mirez; Melchor de Contreras; Gerónimo de Pareja, que fué amparo de encarcelados y un verdadero padre del pueblo; Cristóbal de la Cueva Ballodano, y otros caballeros que iban siempre á Santa Cruz y llevaban sus hijos para que se fuesen criando con aquella doctrina tan sencilla, tan segura y tan cristiana del venerable Noguera. Estos caballeros cristianos acompañados de tan virtuoso Sacerdote servían á los pobres en el hospital y se ocupaban en impedir pleitos y disensiones. Muchas señoras de calidad se aficionaron á la virtud, dejaron galas y gustos profanos, se dieron á la Religion y frecuencia de Sacramentos, y gustaron de asistir enfermos, y emprendieron el vivir cristiana y santamente, que es la única vida en que se ha encontrado la verdadera y sólida felicidad.

Entre los grandes bienes que produjo el apostolado de Noguera, se cuenta la conversion de Alonso de Mirez, noble caballero de Jaen: de pecador activo en penitente, y vivo ejemplo de abnegacion y maravilla de la caridad, como veremos.

MANUEL MUÑOZ GARNICA.

## MERCADOS.

Entrado por las puertas en el día de ayer.

10,670 arrobas de trigo.  
2,918 idem de harina.  
5,328 idem de carbon.  
155 vacas, que componen 47,758 libras de peso.  
760 carneros, que hacen 18,555 libras de peso.

## Precios de artículos al por mayor y menor.

Carne de vaca, de 4,500 á 4,650 escudos arroba y de 0,256 á 0,260 escudos libra.  
Idem de carnero, 0,260 á 0,306 escudos arroba.  
Idem de ternera, de 2 á 2,800 escudos arroba, y de 0,500 á 0,600 escudos libra.

## Precios de granos en el mercado.

Cebada, de 2,200 á 2,500 escudos fanega.  
Trigo vendido, 2,835 fanegas.  
Precio medio 5,101 escudos.

## REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 15 de Octubre de 1866.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Direccion del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	709,01	8,5	10,4	0	Nubes.
9 m.	709,59	11,5	14,4	0	Cub.
12 m.	708,95	14,6	18,2	0	Idem.
3 p.	708,17	15,7	19,6	S. 0	Celaj.
6 p.	708,55	13,5	16,6	S. 0	Nubes.
9 m.	708,66	11,8	14,7	S. 0	Idem.

Temperatura máxima del día. 16,4 20,4  
Temperatura máxima al sol. 21,1 26,4  
Temperatura mínima del día. 7,5 9,4

Evaporacion en las 24 horas. 1,9 milímetros.  
Lluvia en id. id. . . . . id.

## DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer, ha llovido en Lugo, Salamanca y Zamora.

## BOLSA DE MADRID.

Cotizacion oficial del 15 de Octubre de 1866.

### FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 55-70, 30 y 90; á plazo, 55-90, 34-00 y 55-85 fin cor. vol.  
Idem, idem diferido, publicado, 29-70, 80, 85 y 90.  
Deuda del personal, no publicado, 16-70.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 86-70.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual emision de 1.º de Abril de 1850 de á 4,000 rs., no publicado, 81-00 p.  
Idem de 2,000 rs., idem, 85-75 d.  
Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 rs., id., 84-00 d.  
Idem, id. de 51 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, id. 75-75 p.  
Del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, primera emision, idem, 99-00.  
Idem, id., segunda emision, id., 102-00 p.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 62-00 y 61-90.  
Acciones del Banco de España, no publicado, 113-00.

### CAMBIOS.

Londres, á 90 días fecha, 49-25 p.  
Paris, á 8 días vista, 5-03 p.

### BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 12 de Octubre.—Interior, 52.—Diferida, 52-50.  
Amsterdam, 12 de Octubre.—Interior, 51 7/8.—Diferida, 52 1/4.  
Londres, 11 de Octubre.—Consolidados, 89 1/4 á 89 5/8.  
Paris, 12 de Octubre.—Interior español, 52 1/4.—Diferida, 52 5/4.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á los particulares, que anuncien periódicamente.  
Hay viñetas y titulares para anuncios de mayor tamaño.

# SECCION DE ANUNCIOS.

Cada línea de anuncios de letra del cuerpo número 8, cuesta 55 céntimos de real; pero no se insertará anuncio por pequeño que sea por menos de 4 rs.  
El precio de los comunicados es el de 2 reales vellon línea de letra del expresado cuerpo.

**NOBLEZA DE ANDALUCÍA**  
QUE DEDICÓ AL REY DON FELIPE II  
**GONZALO ARGOTE DE MOLINA.**

NUEVA EDICION ILUSTRADA

CON UNOS QUINIENTOS GRABADOS INTERCALADOS EN EL TEXTO; CORREGIDA ANOTADA Y PRECEDIDA DE UN DISCURSO CRITICO DEL

**SEÑOR DOCTOR DON MANUEL MUÑOZ Y GARNICA,**  
CANÓNIGO LECTORAL DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE JAEN, SÓCIO CORRESPONDIENTE DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, ETC., ETC.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

La *Nobleza de Andalucía* se publicará por entregas de 16 páginas en idéntico tamaño, papel, caracteres y grabados igual al prospecto.

Cada entrega con su cubierta de color costará 6 rs. en toda España.  
Las entregas se pagarán al tiempo de recibirlas, y por ahora se publicarán dos ó tres cada mes. La obra constará de unas cuarenta entregas; que formarán un hermoso volumen.

Las personas que residan en puntos donde no haya comisionados y gusten suscribirse, remitirán al editor el importe de cuatro entregas en libranzas de fácil cobro ó en sellos del correo de cuatro cuartos, en carta certificada, y serán puntualmente servidas.

En la cubierta de las entregas se irán publicando los nombres de los señores suscritores, y al fin de la obra una lista general de todos los que nos favorezcan con su suscripcion.

### PUNTOS DE SUSCRICION.

JAEN.—D. Francisco Lopez Vizcaino, editor.  
MADRID.—D. Carlos Bailly-Baillière.

También se suscribe por conducto de los señores secretarios de ayuntamiento de la provincia de Jaen, y en el extranjero por medio de los representantes de D. Carlos Bailly-Baillière.

**EAU DE MELISSE DES CARMES BOYER**  
14, RUE TARANNE 14.

lagas, cura la gonorrea, los tumores frios, etc.—Véase el prospecto por el Gobierno y la virtudes son conocidas hace más de dos siglos, es ÚNICA autorizada por el Gobierno y la facultad de medicina, con la inspeccion de la cual se fabrica, y ha sido privilegiada cuatro veces por el Gobierno francés y obtenido una medalla en la Exposicion Universal de Londres de 1862.—Varias sentencias obtenidas contra sus falsificadores, consideran á M. BOYER la propiedad EXCLUSIVA de esta agua, y reconocen con aquella corporacion su superioridad.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

## NUEVO TRATADO DE GEOGRAFÍA

antigua y moderna, por A. Sanchez de Bustamante, adoptada de texto en las facultades de filosofía y letras. Véase á 24 reales en rústica en las librerías de Olamendi, Durán y Sanchez Rubio.

PREVIENE Y CURA EL MAREO del mar, el cólera, apoplejía, vómitos, vértigos, debilidad, síncope, desvanecimientos, letargos, palpitaciones, dolores de estómago, indigestiones, picaduras de moscas, quitos y otros insectos. Fortifica á las mujeres que trabajan mucho, preserva de los malos aires y de las pestes, cicatriza prontamente las llagas, cura la gonorrea, los tumores frios, etc.—Véase el prospecto por el Gobierno y la virtudes son conocidas hace más de dos siglos, es ÚNICA autorizada por el Gobierno y la facultad de medicina, con la inspeccion de la cual se fabrica, y ha sido privilegiada cuatro veces por el Gobierno francés y obtenido una medalla en la Exposicion Universal de Londres de 1862.—Varias sentencias obtenidas contra sus falsificadores, consideran á M. BOYER la propiedad EXCLUSIVA de esta agua, y reconocen con aquella corporacion su superioridad.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

En Paris, núm. 14, rue Taranne.—Ventas al por menor: Sanchez Ocaña, Príncipe, 15; Escorial, plazuela del Angel, 7.—La Agencia franco española, calle del Sordo, 51, antes Exposicion extranjera, sirve los pedidos.—En provincias: Alicante, Soler.—Barcelona, Cuyas, y los principales farmacéuticos de cada provincia.—Precio, 6 rs.

## BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

**Presidentes:** Excmo. señor conde del Asalto y marqués de Ceballos, propietario.  
**Vice-presidente:** D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario.  
**Secretario:** D. José Alarany, catédrico y propietario.  
**Director general:** D. Federico de Salido y Baidés, propietario.  
**Director adjunto:** D. José Mun y Vilanova, abogado y propietario.

**CAPITAL INGRESADO:**  
35.438.172,15 RS. VN.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operacion basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material y positiva; interviene en sus operaciones los consejeros: liquidacion mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado 75 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9,50 al año.

Direccion general, calle de San Agustin, 3.

(1 G.)

Recordamos á los médicos y dirigido por el Presbítero doctor don Ignacio de Parada y Gomez, estará abierta la matrícula desde el 1.º al 15 de Setiembre.

No se admiten nuevos internos que pasen de tres años de edad, ó no tengan buenos informes del establecimiento de que proceden.

Los reglamentos y prospectos se facilitan gratis en la portería calle del Olivar, número 6.—3.

(16.)